

Trabajo Fin de Máster Modalidad B

La animación a la lectura para adolescentes:
tertulias literarias online

Encouraging reading practice among teenagers:
literary online discussions

Autora:

Alicia López Muñoz

Directora:

María Ángeles Loreto Errazu Colás

Facultad de Educación
Año 2015-2016

Agradecer en primer lugar a M^a Ángeles Errazu por su indispensable ayuda y por ser mi guía en este trabajo, a Mario Robres por su gran disposición y cariño que hizo que pudiera llevar todos mis planes a la práctica en su aula de Secundaria, a Sergio por su gran paciencia y ayuda en la elaboración de gráficos y estadísticas, a los alumnos de 4º ESO de Escuelas Pías y concretamente a 4ºB, por hacer posible todo y confirmar cuál era mi vocación: Carla, Ainoa, Óscar, Isabel, Inés, Bárbara, Borja, Carmela, Esther, Raquel, Jesús Espinosa, Paula, Brenno, Rocío, Paula, Nacho, Beatriz, Jesús, Soraya, Jorge, Lucía, Alejandro, Iván, Evelina, Adriano, Tournier, Alfonso y Desmond.

GRACIAS.

Resumen:

El siguiente Trabajo Fin de Máster de Profesorado en Educación Secundaria y Bachillerato, en la especialidad de Lengua Castellana y Literatura, pertenece a la modalidad B y versa sobre la importancia de la lectura como medio de conocimiento y de enriquecimiento personal pero que tiene que avanzar paralelamente al entendimiento de la lectura como placer. Los adolescentes pasan por un periodo de cambio y de insatisfacción con todas las normas dadas, de ahí la importancia de alejar la lectura de la obligatoriedad y de los controles o exámenes. Es necesario abrir una puerta de libertad donde se sientan cómodos intercambiando lecturas y aprendiendo diferentes puntos de vista sobre ellas. Todo esto en una sociedad marcada por las nuevas tecnologías es lo que nos llevó a la construcción de un proyecto motivador sustentado bajo la idea de tertulias literarias online.

Palabras claves:

Literatura, animación, lectura, tertulias, tecnología.

Índice

1. INTRODUCCIÓN: JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	6
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: LA ANIMACIÓN A LA LECTURA	9
2.1. Objetivos generales que busca la animación a la lectura	13
2.2. La importancia del animador-mediador	14
2.3. Diferentes técnicas de animación a la lectura	16
3. MARCO TEÓRICO	21
3.1. ¿Adolescencia o edad adulta emergente?	21
3.1.1. Etapas en la adolescencia	23
3.1.2. El pensamiento en la adolescencia	25
3.1.3. El aprendizaje en la adolescencia	26
3.2. El pensamiento dialógico	28
3.3. La literatura y los jóvenes: literatura juvenil	30
3.3.1. Valores de la literatura juvenil	33
3.3.2. La literatura juvenil: adaptaciones	35
4. PROYECTO DE ANIMACIÓN A LA LECTURA	36
4.1. Preguntas e hipótesis	36
4.2. Objetivos	38
4.3. Diseño del Proyecto	39
4.3.1. Comprensión lectora	39
4.3.2. Encuestas previas sobre hábitos lectores	41
4.3.3. Proyecto de Animación a la Lectura	42
4.3.4. Encuestas finales	44
4.4. PUESTA EN PRÁCTICA DEL PROYECTO	45
4.4.1. Contextualización	45
4.4.2. Aplicación del método	46
4.4.3. El proyecto en el aula	47
5. ANÁLISIS DE DATOS	50
5.1. Datos de la comprensión lectora	50
5.2. Datos sobre la encuesta de hábitos lectores	51
5.3. Datos del Proyecto “Tertulias Pías Literarias”	63
5.4. Datos de la evaluación final	64

6. CONCLUSIONES	66
7. BIBLIOGRAFÍA	68

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El arte de leer no es un capítulo más de la educación y, menos aún, de la enseñanza, sino la base de ambas. La lectura es un centro de actividad total del espíritu, en cuya práctica se movilizan y adiestran la inteligencia, la sensibilidad, los valores morales y los estéticos.

(Víctor García de la Concha, Salamanca, mayo 2005)

En el presente trabajo hemos tratado de averiguar por qué los adolescentes rechazan la lectura como fuente de placer o, simplemente, no leen, para, posteriormente, proponer y poner en práctica un método de animación a la lectura que pueda mejorar la situación. Las estadísticas desvelan que cada vez son más los adolescentes que no tienen curiosidad por la lectura y que no han leído ni un solo libro por iniciativa propia. Frente a esto, hay críticos que consideran que esta generación de adolescentes sí que leen, y que lo hacen de una forma diaria, pero, ¿qué es lo que leen?. Algunos de ellos solo la mensajería instantánea, Facebook, Twitter, etc. de sus amigos y conocidos. ¿Se considera eso un hábito lector?. ¿Consideramos a un adolescente, que solo lee estos mensajes en Redes Sociales, un adolescente lector?

Nosotros, como filólogos y futuros profesores de Lengua Castellana y Literatura, nos queremos preguntar el por qué y cómo podemos actuar para frenar esto. En primer lugar hay que conocer a qué tipo de alumnado nos enfrentamos, son adolescentes, por lo que veremos qué rasgos los caracterizan y los diferencian de un niño y de un adulto. Partiendo de esta base, hay que ver cómo actuar para buscar la motivación lectora y trabajar diversas técnicas con el objetivo de que no vean la lectura como algo aburrido sino como algo rico, entretenido, y que puede aportar mucho a su vida personal.

La premisa de la que partimos en esta investigación es que los adolescentes cada vez leen menos o, simplemente, no leen. Específicamente nos vamos a centrar en la lectura de textos literarios porque consideramos que, probablemente, las aulas de Secundaria son el único espacio que puede servir como escaparate a estas obras. Es importante que lean, que se cree en estos adolescentes un hábito lector alrededor de obras de creación,

porque quizás un periódico o una noticia están más cercanos a ellos, ya que en el ambiente de redes sociales en el que se mueven se puede leer y escribir sobre esto habitualmente. Pueden ver una noticia y, si les interesa, buscar información en Internet pero, ¿qué pasa con la literatura?, ¿se habla de ella en los medios de comunicación?, ¿la gente en sus redes sociales comenta sus gustos lectores?. Por desgracia hay pocos casos de esto, y es lo que nos ha motivado a centrar la animación lectora en la literatura (juvenil, fantástica, de acción, detectivesca, de terror, etc.) utilizando el aula como un mecanismo para que nuestros adolescentes la conozcan y se familiaricen con ella.

Por otra parte, casi todos los estudios que hemos ido encontrando en nuestra búsqueda, se centraban en diversas técnicas de animación a la lectura para la Educación Infantil y, sobre todo, Primaria. No había actividades pensadas para adolescentes y, mucho menos, para los correspondientes a la franja de edad de los quince a los dieciséis, como era a lo que nos enfrentábamos. ¿Esto a qué es debido?. A que se considera que una persona en la etapa de Secundaria ya tiene los conocimientos y la madurez suficiente para leer y disfrutar con la lectura. Se motiva a los niños más pequeños y se considera que en Secundaria ya están motivados, o se les da por perdidos y se asume que no van a leer nunca, por lo que no es necesario hacer nada. No leen porque son vagos y no quieren hacerlo. Esto es lo que vamos a intentar desmentir. A lo mejor no leen porque nadie les ha hablado de un libro que les pueda gustar o porque, sinceramente, no han encontrado el libro apropiado para ellos. Incluso pueden no hacerlo porque no se les ha sabido enseñar de una forma correcta el placer de la lectura.

Uno de los objetivos básicos que se pretendía con esta investigación y por consecuente con este proyecto, era que la literatura ganara un espacio en el aula, pero no la literatura de obligada lectura para aprobar el examen, sino un espacio ameno donde ellos tuvieran la oportunidad de hablar sobre sus gustos lectores e intercambiar opiniones. Que no se viera la literatura relacionada solo con una asignatura ni que se entendiera la lectura como algo obligatorio era la base esencial de la que se partía. Ya que tanto los psicopedagogos como los maestros y profesores tienen un acceso más amplio y una relación más directa con la lectura, la literatura, la enseñanza, etc., deben de ser los encargados de inculcar ese saber y esa cultura lectora a los adolescentes con los que trabajan. Hay que aprovechar el espacio del aula y el tiempo que nos permiten las sesiones de clase para transmitir, de una forma adecuada, ese placer lector y acercar

la literatura a nuestros alumnos que, probablemente, no puedan disponer de otro espacio ni tiempo para ello.

También hay que ser consciente de que todos los proyectos de animación a la lectura que se puedan diseñar tienen que constar paralelamente de actividades instructivas donde se vayan marcando las pautas a seguir, las estrategias de comprensión, la interpretación, los distintos modelos..., a la vez que se realizan otras de carácter lúdico o dinámico para que puedan comprobar el gran componente afectivo y atractivo que tiene la lectura. En palabras de Abril, “la suma de las dos posibilita la formación de los lectores y la educación literaria derivada” (2005:15).

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: LA ANIMACIÓN A LA LECTURA

La primera duda que surge es qué se entiende y qué significa “animación a la lectura”. Según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), animar es “el conjunto de acciones destinadas a impulsar la participación de las personas en una determinada actividad, y especialmente en el desarrollo sociocultural del grupo de que formar parte”. Por lo que en nuestro caso sería impulsar a los alumnos para que participen en la lectura y puedan desarrollarse socioculturalmente gracias a ella. Pero esta idea de animar, impulsar, excitar, etc. para leer “esconde una situación negativa” (Gómez, 2016: 19) ya que se da por hecho que el alumno necesita una persona que le anime a leer porque es aburrido, por lo que tenemos que cambiar esta concepción negativa con buenos proyectos y actividades que crean hábitos lectores amenos.

La mayoría de los estudios tratan la animación a la lectura como un proceso de enseñanza-aprendizaje que está muy relacionado con la educación literaria. Por lo tanto, “requiere la integración sistematizada en un proyecto unitario” (Abril, 2005:15) que abarca desde la Educación Infantil hasta la Secundaria. En la primera etapa, la correspondiente al ciclo de Infantil, se busca el primer contacto del alumno con las palabras y los libros. Ya en la Educación Primaria se tiene que tratar de fijar un comportamiento lector e identificar diferentes tipos de textos para que, en la Secundaria, el alumnado pueda madurar los aprendizajes obtenidos hasta ahora y se pueda formar como lector con una cierta autonomía y crítica. El proceso mediante el cual el lector sea el que complete los diferentes significados de una misma obra y aporte inferencias, sirve para llegar a una comprensión total y crear una capacidad de interpretación y de valoración de lo leído.

Con todos estos aspectos, la crítica diferencia una división tripartita de las actividades relacionadas con la lectura: unas referentes al momento anterior a la lectura, otras durante el proceso lector y a continuación unas que se realicen en el momento de la poslectura. Con todas ellas se busca, desde el principio: que el alumno sea un lector activo, que supere las dificultades de descodificación que le puede proporcionar una lectura superficial del texto y finalizar con el desarrollo de su capacidad crítica, es decir, que pueda valorar un determinado texto con fundamento. Para Manuel Abril (2005:16-17) todos los proyectos de animación a la lectura “resultan imprescindibles: la lectura en

voz alta, lectura compartida, lectura expresiva, lectura silenciosa comentada, lectura sorprendente, lectura analizada, lectura alegre, lectura instrumental, lectura diversa, lectura individual...”

Si como dice el refrán “a andar se aprende andando”, podemos decir que “a leer se aprende leyendo”. Así, si queremos que nuestros alumnos desarrollen un buen hábito lector, hay que dejarles tiempo y espacio en el aula para ello y crear actividades que ayuden a potenciarlo permitiendo a los alumnos tener el mayor protagonismo de su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Parafraseando a Teixidó (2001: 167-180) hay unas claves o pautas que debe de seguir todo docente si quiere conseguir el objetivo de acercar a sus alumnos la lectura y animarles a leer. Para ello, es primordial promocionarles un libro con una buena historia que les atraiga desde el principio; otorgarles el poder de interpretar los libros desde diferentes perspectivas para que sean ellos los que vayan construyendo la trama; enseñarles que en sus lecturas pueden encontrar sus sentimientos y pensamientos reflejados, por lo que les unirá mucho a su autor y a su realidad compartida; si el objetivo es inculcarles la lectura como placer hay que desvincularla de la obligatoriedad de las programaciones; y nunca hay que menospreciar las lecturas de los alumnos, da igual si las consideramos de un nivel pésimo, pero ha sido lo elegido por ellos y ponerlas en duda es poner en duda su criterio de elección y sus gustos personales.

Una de las teorías sobre las que nos hemos basado a la hora de crear nuestro proyecto, es la idea de compartir lecturas tal y como sugiere Abril (2005: 49-52). La literatura no existe porque un autor escriba un libro, existe porque hay lectores que lo leen y lo adoptan para su vida personal o social cuando lo comparten, comentan, analizan, reflexionan, etc. Y así, la literatura deja de estar ligada a una asignatura escolar para pasar a estar relacionada con la vida. También se parte de la idea de que no hay libros destinados a un tipo de persona concreta, sino que un libro puede tener muchas vidas y depende de quién lo tenga entre sus manos puede extraer un tema u otro, tener una utilidad u otra.

Centrándonos en qué se entiende por “animación a la lectura” propiamente dicha, podemos decir que esta reúne aquellas actividades o proyectos que tienen que ver con “la promoción y difusión de la cultura del libro y de la lectura” (Borda,

2005:119). Exigen la figura de un mediador para unir al lector con los libros, y este es el papel que tiene que tener el docente en las aulas. También hay que tener en cuenta que las actividades de animación dependen mucho de qué libro estamos usando para ello y el público al que va dirigido, por lo que no hay actividades globales que valgan como leyes de la animación.

Para centrar este concepto de “animación a la lectura” en el marco legislativo, hay que acudir a la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE) y al Currículo Aragonés (Orden de 9 de mayo de 2007), donde uno de los objetivos que hay que alcanzar durante la Educación Secundaria en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura es: “Valorar la lectura como fuente de placer, de aprendizaje, de conocimiento del mundo, de autoconocimiento y de enriquecimiento personal y consolidar hábitos lectores”. Para alcanzar este objetivo hay que trabajar la lectura en las aulas, hay que otorgarle un espacio.

Apoyándonos en el Plan de Fomento de la Lectura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, podemos decir que la lectura y la escritura son dos herramientas que van de la mano y, como tal, hay que desarrollarlas paralelamente para conseguir una personalidad y una socialización adecuadas para la convivencia. Según la Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas (Ley 10/2007 de 22 de junio):

Los planes de fomento de la lectura considerarán la lectura como una herramienta básica para el ejercicio del derecho a la educación y a la cultura, en el marco de la sociedad de la información y subrayarán el interés general de la lectura en la vida cotidiana de la sociedad, mediante el fomento del hábito lector.

Es decir, hay que tratar la lectura como la gran posibilidad de ser libres, de poder entender los aspectos de la vida y poder comentarlos llegando a conclusiones y reflexiones. Para ello se necesitan personas y lugares que permitan la relación entre los libros y sus lectores, se aboga por los profesores y las bibliotecas, pero la animación a la lectura es un tema común y social, es una tarea de todos, y para ello necesita la colaboración de políticas culturales, sociales, educativas y de comunicación. De ahí la importancia de este Plan de Fomento Lector. Los objetivos que plantea este Plan nos van a servir como principios generales de todas las propuestas de animación a la lectura:

- Conocer los hábitos lectores para planificar mejor las políticas públicas de lectura.
- Crear una conciencia social sobre la importancia de la lectura.
- Impulsar, en colaboración con las administraciones competentes, la accesibilidad y dotación adecuada de bibliotecas públicas y bibliotecas escolares.
- Realizar y ayudar a la realización de actividades de promoción de la lectura en diferentes ámbitos.
- Atender a colectivos con dificultad (inmigrantes, tercera edad, discapacitados o población reclusa) para acceder al libro y a la lectura, apoyados por iniciativas de ONG y otras instituciones públicas y privadas.

Como podemos ver en el Plan de Fomento de la Lectura, en un primer momento, la animación aparece asociada a la creatividad de la escritura y esto es un gran paso para romper con las metodologías tradicionales donde la rigidez de la lectura estaba muy marcada. Ahora se buscan formas más progresistas hacia la apertura de la enseñanza de la lectura mediante otros cauces más creativos y personales. También vemos que se pone de manifiesto la importancia de consolidar hábitos lectores que están apoyados desde leyes nacionales y autonómicas para, poco a poco y de una forma gradual, poder definir y delimitar la práctica de la animación a la lectura en este país. Esta animación, según Borda (2005: 119-121), parte del convencimiento de que no se quiere conseguir una mejora en la adquisición de la competencia técnica como sería el objetivo del aprendizaje lector, sino que lo que busca es potenciar el hábito lector. Estamos ante personas adolescentes, los cuales, aunque con mucha diversidad de niveles, saben leer. Lo que se busca con estas animaciones es que se consiga un hábito lector¹, que encuentre en la lectura un motor de aprendizaje y de placer, y no solo se lea en momentos puntuales y por fines obligados. Es decir, se trata de asumir un

¹ El hábito lector no es lo mismo que el aprendizaje lector, este último es una competencia técnica que se enseña desde la Educación Primaria, mientras que el hábito es un comportamiento, una actitud ante la lectura. Ya no se entiende la lectura como algo pasivo que hay que descodificar sino que es algo creativo, que permite profundizar en ella e intercambiar experiencias y comprender el texto desde diferentes perspectivas.

comportamiento responsable y una buena actitud frente a la lectura teniendo la libertad y el placer como base de ello.

Por lo que podemos entender la animación a la animación a la lectura como un programa con un conjunto de actividades con la finalidad de promocionar la lectura en la vida social y personal. Es importante la idea de progreso, de continuidad. No se puede animar a la lectura en pocos días y de forma eventual, por ejemplo con el día del libro, sino que hay que llevar una metodología y una serie de actividades que se vayan completando para lograr, poco a poco, que el adolescente vaya consiguiendo ese hábito lector. Acercarles a la cultura, a la sociedad, al enriquecimiento personal, etc. mediante la lectura.

2.1. Objetivos generales que busca la animación a la lectura

Cada estudio y propuesta o proyecto de animación a la lectura va a tener unos objetivos específicos y concretados en función de las actividades y del planteamiento utilizado, pero hemos querido hacer una recopilación de los objetivos generales basándonos en Abril, M., et al. (2005) y darles cohesión en nuestro proyecto final.

- Ofrecer un contexto normal, cotidiano, natural, donde el lector pueda tener autocontrol de sus lecturas adecuadas.
- Ofrecer, de forma intencionada, experiencias de lectura.
- Ayudar a los alumnos a disfrutar de los libros y descubrir todo lo que hay detrás de las palabras, además, hay que aportarles herramientas y ser guías de su desarrollo crítico.
- Crear situaciones donde la lectura sirva para comunicarse y compartir con otros sus ideas extraídas de los libros.
- Eliminar los temores que sienten hacia la literatura y hacer posible un acercamiento a los libros como objetos culturales.
- Despertar la curiosidad y la sensibilidad hacia el lenguaje artístico y la necesidad de imaginar otros mundos.

- Tender puentes entre las experiencias literarias personales y la de otros.
- Acercar la literatura desde diferentes caminos y manifestaciones literarias generando valentía.
- Ofrecer la oportunidad de experimentar la literatura sin prejuicios.
- No centrarse en el componente cognitivo ni pragmático de la lectura, sino atender especialmente al afectivo para motivar el placer lector.
- Incorporar el humor en nuestras prácticas de animación, no mostrar la lectura como un hábito serio y aburrido.
- Fomentar la participación de todos.
- Proponer visitas a la biblioteca para que se sientan incluidos en esa comunicad lectora.
- Ofrecer entornos variados y ricos para estimular y generar comportamientos culturales.
- Valorar muy positivamente la figura del animador-mediador que es el encargo de intentar conseguir todos los objetivos mencionados.

Pero el objetivo general de esta animación a la lectura es “crear un campo de la lectura en libertad, donde el niño descubra el libro” (Sarto, 1998: 19). Es importante no relacionar el acto lector con una obligación o hacerlo dependiente de una calificación, porque de esta forma no estamos fomentando el placer de la lectura sino su obligatoriedad, por lo que no estamos motivando a que nuestros alumnos cojan un libro por iniciativa personal.

2.2. La importancia del animador-mediador

Relacionado con el último de los objetivos antes mencionados, hay que destacar la importancia del papel que tiene el animador en estos procesos de lectura y de hábitos lectores. Es el encargado de crear, estimular, educar... las actitudes idóneas de los alumnos y darles una orientación cultural adecuada para enfrentarse a las diferentes

lecturas y sus contextos. El carácter personal del mediador es condicionante para llevar a cabo una práctica o una metodología y no otra.

Para Cerrillo (2002: 43)

El mediador es quién fomentará las primeras tendencias lectores, consolidándolas con las estrategias más adecuadas en cada momento, entre ellas las propias de animación a la lectura, que es también un acto de mediación, que establece el llamado “animador”, entre el libro y un posible lector. Mediador y animador, pues, son una misma persona, en muchos de los casos.

Por lo que el docente, en este marco educativo de la lectura, es el que tiene el papel de mediador y la base de sus objetivos es crear una estrecha comunicación entre sus alumnos y los libros. Para que esto sea posible tiene que tener conocimientos literarios, pero también, y quizás más importante, poseer empatía y simpatía para compartir, comunicar y transmitir ese placer por la lectura. Debe saber escuchar a su alumnado, sus gustos, experiencias, opiniones..., y sacar lo positivo de todas las intervenciones aunque, a priori, parezca que poseen rasgos insignificantes.

En definitiva, un buen animador-mediador es aquel que tiene grandes conocimientos literarios, especialmente sobre literatura juvenil; conocimientos sobre la lectura y su práctica escolar; y conocimientos de psicología para saber entender las problemáticas y las relaciones interpersonales y grupales que se realizan en diferentes contextos de animación.

Las funciones que debería tener un buen animador a la lectura son (Borda, 2005):

- Iniciar el progreso de animación a la lectura y darle continuidad.
- Realizar estudios sobre el grupo estudiantil con el que se va a trabajar para diseñar proyectos acordes a las necesidades.
- Promover y orientar el proceso lector.
- Proponer iniciativas que puedan modificar la situación cultural y la recepción de los libros en el aula.

- Conocer las bibliotecas para apoyarse en ellas y crear lugares lúdicos y comunes donde afianzar hábitos lectores.
- Programar actividades y elaborar guías de lectura atendiendo a las necesidades y demandas de cada grupo.
- Orientar a los alumnos sobre lecturas.
- Controlar y evaluar todos los resultados obtenidos de su acción motivadora y proyecto.

2.3. Diferentes técnicas de animación a la lectura

A lo largo de la historia, las diferentes técnicas que se han creado relacionadas con la animación a la lectura se han centrado en niveles de Infantil y de Primaria, dejando en segundo plano a los adolescentes y la Educación Secundaria. Para subsanar este vacío, cada vez están surgiendo nuevos proyectos destinados a este tipo de alumnado juvenil y adaptando técnicas a los niveles correspondientes.

La base de todos los nuevos proyectos plantea la incorporación de las nuevas tecnologías como mecanismo para acercar la lectura a los jóvenes, y también como vehículo de escritura. Para Delgado, existe una estrecha vinculación entre la lectura y la escritura, siendo esta última una actividad menos compleja porque “el lector puede asimilarla a su propia velocidad” (2007: 39) pero muy útil para acercarse a la lectura y adquirir las distintas informaciones que nos aporta.

Todas las técnicas se concretan en dos rasgos esenciales: la edad del alumno y el tipo de libro. Es muy importante la selección de un buen material lector adecuado a la edad, los intereses, el nivel, etc. de los alumnos al que va dirigido. El mediador o motivador tiene que pensar en qué es lo más adecuado y adaptarlo a las circunstancias, dejando atrás el gusto personal. Los libros más idóneos para trabajar con este tipo de alumnado tienen que ser, según Delgado (2007) de no muy alta complejidad comprensora y empezar el proceso siempre con narraciones cortas para dar el salto a una obra de mayor extensión en un futuro. En lo que respecta al contenido, las más

aptas serían los libros dirigidos a jóvenes y que transmiten valores a la vez que problemas con los que se sienten identificados.

A continuación se van a desglosar las estrategias metodológicas más comunes que se suelen llevar a la práctica con adolescentes y que demuestran buenos resultados:

a) Lectura colectiva. Siempre se ha pensado que la lectura es un acto individual de enriquecimiento personal y que busca ampliar ciertos conocimientos. Con esta técnica, esta concepción individualista cambia y se busca incentivar al alumno mediante una lectura grupal. Uno de los objetivos es la comprensión del texto llevada a cabo bajo varios puntos de vista y habiendo sacado conclusiones diversas. Poniendo todas las ideas en común se puede llegar a la comprensión de la lectura a la vez que se desarrolla la interacción y el respeto por los compañeros. Si se trabajan en el aula algunos fragmentos de forma colectiva, estamos incitando a que nuestros alumnos, de forma individual, sigan leyendo la obra por mera curiosidad o por interés de seguir comentándola.

b) Lectura creativa. Con esta técnica metodológica se busca involucrar al alumno de una forma muy activa en la misma obra que está leyendo. El lector pasa a ser un personaje más de la obra, es un colaborar más del autor, pudiendo cambiar situaciones concretas y desenlaces. De esta forma lúdica y dinámica, se puede trabajar la comprensión de la obra a la vez que se desarrolla la creatividad. El objetivo es acercar el libro al lector, que este lo sienta como una obra de creación personal con autonomía para realizar modificaciones e interacciones con el autor o los personajes. Esta técnica entraña la subjetividad, originalidad y manifestación de las ideas más íntimas, a la vez que desarrolla el conocimiento de la lengua, de la expresión oral y escrita, expresión de conocimiento, etc.

c) Dramatizaciones. Es una de las técnicas más usadas para llegar a conectar con los alumnos. De forma espontánea o preparada, en pequeños grupos o en grupos más amplios, de toda la obra o de diferentes fragmentos..., se trabaja la expresión oral y la creatividad a la vez que se consigue un mejor y más amplio conocimiento de la obra leída. Es un buen recurso de animación lectora porque los alumnos consiguen un proyecto final cooperativo, la dramatización de lo leído. Es muy importante elegir obras

o fragmentos con mucha versatilidad y admisión de diferentes puntos de vista para que las representaciones sean más enriquecedoras para todos los participantes.

d) Clubes de lectura. Es una buena técnica para la animación a la lectura por su gran versatilidad de adaptación a diferentes niveles. Estos clubes se acercan al contexto de las tertulias literarias pero con un matiz, no hace falta tener el libro leído en su totalidad para poder participar. Cada componente del club lee en su casa el libro elegido por todos y, a la hora y el día marcado, se intercambian opiniones y se ven los avances de lectura. La lectura es en principio personal e íntima pero luego hay un intercambio de impresiones y opiniones favoreciendo la escucha activa y el respeto mutuo, la única norma es que no pueden adelantarse al argumento y desvelarle la trama a los demás compañeros. Dependiendo de los participantes de estos clubes, el coordinador del mismo debe elegir un libro adecuado a los niveles e intereses de todos.

e) Taller de lectura. Esta técnica consiste en una materialización de un proyecto final relacionado con la lectura. El libro ya no es una sucesión de letras sino que importa también ver cómo está hecho, cómo está identificado en la biblioteca, etc. Y ese proyecto final trata de plasmar todas las opiniones de los alumnos que hayan leído el libro, en un mural decorativo que se ha construido con las aportaciones de todos. En este mural o poster se verá reflejado cómo es el libro, de qué trata, qué personajes aparecen y cómo son, diferentes opiniones escritas, imágenes relacionadas, etc. De esta forma se crea conciencia de grupo y de que el libro les pertenece a todos por igual porque han creado algo grupal gracias a las diferentes lecturas de un mismo libro. Se les acerca a él desde una óptica lúdica y de entretenimiento para construir algo creativo.

f) Olimpiada de lectura. Esta técnica emplea una metodología muy arraigada en las aulas: la competición. Se busca atraer al alumno hacia la lectura teniendo la biblioteca como lugar de encuentro y al que todos pertenecen. Cada alumno, una vez que haya leído el libro, tendrá que realizar una ficha de lectura cuando lo devuelva a la biblioteca. En esta ficha tendrán que aparecer: apellidos y nombre del lector, autor del libro, título, resumen del argumento, descripción de los personajes, situar la historia en el espacio y en el tiempo, apuntar palabras y expresiones que le hayan llamado la atención, seleccionar un fragmento que les haya gustado y explicar por qué, y escribir una opinión personal. De esta manera se lleva un control de las lecturas de todos nuestros alumnos y

al final hay premio para quién haya leído más y haya realizado más fichas de lectura de una forma correcta.

En esta técnica hay dos motivaciones distintas; una es la de ganar el premio y por eso leen más libros, y otra con más expectativa de futuro, es que los mismos alumnos que realizan las fichas, son los motivadores de los que van a leer el libro porque viendo su descripción van a decidir leerlo o no.

g) Guías de lectura. Es una buena técnica para iniciar a los alumnos a la lectura pero, para conseguirlo, tienen que estar adaptadas y adecuadas a su nivel y a su formación. Siguiendo la línea de Delgado (2007: 49) estas guías tienen que perseguir una serie de objetivos como: orientar a los alumnos en las lecturas, despertar la curiosidad intelectual, familiarizarse con el vocabulario extraído del libro, relacionar el contenido con otros temas transversales que aparezcan en el texto, y obtener información a través de sugerencias.

En cuanto a la estructura de las guías hay mucha variedad, y en algunas ocasiones son los docentes los que crean sus propias guías adaptándolas en su totalidad al grupo de alumnos al que van dirigidas. Pero, a grandes rasgos, la mayoría de las guías poseen el título, un resumen, perfil del autor, ideas centrales, la técnica literaria empleada (género, estructura...) y sugerencias didácticas con actividades de muy diversa índole que derivan de personajes o de situaciones pertenecientes al libro tratado.

h) Cuestionarios de lectura. Parten de la idea de guía de lectura antes mencionada, pero ya está dedicada a alumnos más competentes y a la formación continuada del alumno-lector. Estos cuestionarios tampoco tienen un esquema fijo, hay que adaptarlos a las circunstancias, pero hay que tener en cuenta: el aspecto exterior, el tema o temas principales y la forma de tratarlos, las relaciones o identificación del lector con alguno de los personajes, la técnica (narración, descripción, personajes, espacio, tiempo...), la opinión personal del lector pero ya enfocada más en algún aspecto relacionado con la educación en valores, y un debate sobre el tema principal y puesta en común con los compañeros. (Delgado, 2007: 50).

A veces las técnicas fracasan y no se consigue llegar a animar a los alumnos y, menos aún, conseguir hábitos lectores. Una de las causas tiene que ver con el tiempo, se

centran en días sueltos y actividades aisladas sin dar continuidad al proceso, por lo que conseguir desarrollar y consolidar un hábito permanente es muy complicado. Otras veces, este fracaso responde al error de elección de los libros con los que se quiere trabajar, por este motivo, Rodríguez Almodóvar (1999: 16-22) propone dos tipos de libros para frenar el fracaso de las distintas estrategias:

En primer lugar, “libros para una encrucijada”. Estos libros tienen la característica de que su trama es el camino del personaje por la adolescencia; de esta forma se estrecha el vínculo entre el argumento y la vida personal del lector porque ven similitudes con ellos mismos. *Retrato del artista adolescente*, de James Joyce; *Carta al padre*, de Franz Kafka; *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa; *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende, entre otros, están entre la lista de sugerencias que propone.

En segundo lugar, trata los libros fantásticos, de aventuras, de misterio y de ciencia-ficción como un gran reclamo de este tipo de lectores por los temas y el modo que tiene de tratarlos siempre les resulta de gran interés. Se pueden citar libros como *Moby Dick*, de Herman Melville; *La historia interminable*, de Michael Ende; *El señor de los anillos*, de John Ronald Reul Tolkien; *Rebelión en la granja*, de George Orwell, *Harry Potter*, de J. K. Rowling, etc. Pero la gran aportación de Rodríguez Almodóvar (2007: 52) a este listado es la idea de adaptar temas recurrentes de la literatura clásica a obras juveniles y que ellos sean conscientes de dónde parten esas ideas. Por ejemplo, la relación que existe entre *Peter Pan* y *Un mundo feliz*, de *Alicia en el País de las Maravillas* a *Lolita*, de *Pinocho* a *Las tribulaciones del joven Törless*, etc. de este modo podemos también acercar los clásicos a la actualidad.

Ahora bien, una vez que tenemos los libros elegidos, ¿cómo los usamos en el aula para darles una rentabilidad adecuada? Podíamos contestar a esta pregunta con cualquiera de las técnicas mencionadas con anterioridad pero, apoyándonos en la idea de crear un proceso que origine un hábito lector y no en realizar técnicas aisladas o brevemente periódicas, Colomer (2010: 72-95) propone la construcción de rutinas que se puedan incorporar diariamente en el aula ordinaria. Se aboga por leer en voz alta fragmentos, poemas, noticias..., relacionados con la materia explicada; dedicar un breve tiempo diario para hablar de las lecturas que están realizando los alumnos y qué les están pareciendo; preguntar qué leyeron ayer y hablar sobre el libro o la noticia; hacer

un intercambio de libros una vez que sabemos los gustos e intereses de ellos; mostrar interés hacia sus lecturas y sugerirles nuevas o ayudarles con alguna palabra que no entiendan; entre otras actividades breves que puedan incluirse de modo habitual en la clase. No es necesario dedicar sesiones enteras a la lectura y luego olvidarla, sino que tiene que ser un proceso cotidiano y normalizado, dejar un breve espacio a ella y que los alumnos se acostumbren.

3. MARCO TEÓRICO

Para contextualizar el tema trabajado hay que partir de un marco teórico claro para saber a qué nos enfrentamos y cómo debemos realizar nuestro proyecto de innovación, nuestra intervención didáctica o una nueva metodología de trabajo. Al trabajar con personas, y concretamente con adolescentes, hay que tener en cuenta que no son máquinas que siempre van a actuar igual, por lo que hay que ver diferentes métodos y técnicas para lograr un mismo objetivo. El primer paso es conocer los objetos de estudio; cómo actúan, cómo piensan, cuáles son sus intereses, qué problemas tienen, etc. para, partiendo de ahí, poder crear nuestro diseño de proyecto.

En este marco teórico, que corresponde a nuestro estudio propiamente dicho, se han elegido tres conceptos clave para trabajar y contextualizarlo, y son: la **adolescencia** desde la óptica de la psicología evolutiva, el **método diálogo** y la **literatura juvenil**. A continuación vamos a intentar desarrollarlos para entender por qué son importantes en este estudio.

3.1. ¿Adolescencia o edad adulta emergente?

Toda la investigación la hemos basado en la etapa Secundaria, sobre todo en el último curso de ella, con chicos y chicas comprendidos entre los quince y los dieciséis años de edad. ¿Los consideramos niños o adultos? Esta es la gran pregunta cuando intentamos definir a los adolescentes, los cuales suelen considerarse adultos para algunos aspectos pero niños para otros, lo que indica la existencia de una gran dificultad en diferenciar los periodos de infancia, adolescencia y adultez.

El término adolescencia viene del latín *adolescere* que quiere decir “crecer” o “criarse”. Está claro que no todos los adolescentes van a crecer de la misma forma, pero

sí que pasan por el mismo periodo de cambio y es posible trazar muchas semejanzas en los problemas que se les plantean. Todos estos cambios marcan un antes y un después en su proceso vital, y en consecuencia, tienen gran influencia en la creación de su personalidad.

El periodo adolescente ha ido cambiando según el momento y la sociedad; un adolescente en una sociedad poco desarrollada tiene que madurar con mucha más velocidad, ya que tiene que sustentarse de forma independiente lo antes posible. Buzarraís M.R. et al. (2012) relacionan muy bien este periodo con el contexto. Para ellos, la adolescencia cumple unos rasgos dependientes del momento que la rodea, y hablan de los adolescentes en los distintos periodos de la historia, desde la sociedad industrial hasta nuestros días. Nosotros nos vamos a centrar en la etapa más cercana a nuestros días, es decir, la tecnológica que es la que corresponde a los objetos de estudio. Esta adolescencia es considerada la primera generación digital ya que todos han nacido en el máximo apogeo, hasta la fecha, de la tecnología. Son los mayores usuarios de todos los instrumentos, plataformas, técnicas, etc., de las tecnologías de la información y la comunicación, ya que han crecido con todo tipo de aparatos electrónicos. Ellos tienen mucho conocimiento de todas las TIC's pero en ocasiones no saben utilizarlas bien o llegar a profundizar en ellas, de ahí la necesidad de proyectos, cursos, charlas, etc. para potenciar esa capacidad. Buxarraís et al. (2012: 68) denominan a esta generación “la generación @” porque, además de ser un signo imprescindible en las nuevas tecnologías, también erosiona el componente de género y lo convierten en neutral para comunicarse más fácilmente con todos y todas y economizar la escritura.

Pero volviendo a una generalización de los rasgos adolescentes, vemos que los cambios físicos tienen especial relevancia durante este periodo y dejarán consecuencias, ya que muchos pueden no aceptarlos llegando a dañar su autoestima o la imagen que tenían de sí mismos. Estos cambios están muy relacionados con la reproducción y el deseo sexual, que puede acarrear dudas, inseguridades, miedos, etc. Estos cambios son el signo visible de que está comenzando una nueva etapa en la vida, pero no son los únicos. El adolescente necesita una preparación para la edad adulta y todo lo que ella conlleva. No es un camino fácil, pero la adolescencia es el recorrido que tienen que seguir para alcanzarlo, para prepararse para esa vida nueva que les llegará donde “no se les va a permitir aquello que antes sí que se les permitía” (Mietzel, 2005: 416).

La adolescencia es un periodo de “tempestad y estrés donde es probable que tenga momentos de torpeza, desconcierto, rabia y profunda depresión” (Mietzel, 2005: 416) porque, como hemos dicho antes, el adolescente no sabe si sentirse niño o adulto, considera que no encaja en ninguna de esas categorías y tiene que enfrentarse continuamente a los nuevos problemas. Uno de los conflictos más habituales entre los adolescentes es la relación que mantienen estos con sus padres, con los que dicen “no entenderse”, y es que no comparten las mismas prioridades o ideales. En la mayoría de los casos es el adolescente el que quiere más espacio personal que no le es permitido, pero en otros casos, el miedo a alejarse de la familia y de su protección también provoca una sensación de angustia e inseguridad.

Todos estos aspectos son importantes porque van a repercutir, de una forma u otra, en el ámbito académico ya que muchos adquieren una actitud pasiva y de rebeldía ante todas las normas establecidas.

3.1.1. Etapas en la adolescencia

El comienzo de la adolescencia, desde una óptica evolutiva, es cuando el niño entra en la pubertad. Aproximadamente, estamos hablando de una edad comprendida entre los once y los catorce años. En esta etapa experimentan cambios muy significativos tanto a nivel físico como socioemocional y cognitivo. Y el final de este periodo está marcado por la mayoría de edad, pero esta marca solo es una disposición legal, ya que “ni el ámbito físico ni el cognitivo y emocional es posible mencionar una característica que permita precisar el fin de la adolescencia” (Mietzel, 2005: 418).

Por lo tanto, este periodo vital que estamos tratando, viene biológicamente determinado por unos cambios a todos los niveles, y finaliza cuando la ley les considera mayores de edad a los dieciocho años. Esta finalización no es del todo correcta según la psicología evolutiva, porque los cambios no se paralizan ni los problemas del adolescente desaparecen. Según Mietzel (2005: 419) este periodo delimitado puede dividirse en tres fases o subperiodos:

Por una parte tenemos la *adolescencia temprana* que comienza con el inicio de los primeros cambios a nivel físico y de maduración sexual. Acaba sobre los trece años² y, además de ser visibles los cambios corporales, también se caracteriza porque el joven modifica las relaciones sociales con sus padres y con sus iguales (amigos, compañeros de clase...). Después encontramos la *adolescencia tardía*, que abarca aproximadamente desde los catorce a los dieciocho años, y se caracteriza por el ansia de libertad e independencia. Es al acabar este periodo cuando muchos tienen especial interés por el mundo laboral para desligarse de sus padres, pero actualmente, la mayoría está centrada en seguir su formación académica “con lo cual la reflexión sobre las perspectivas profesionales puede convertirse en el centro de interés” (Mietzel, 2005: 419). Y, por último, tenemos la *adulthood emergente o postadolescencia* que, desde el punto de vista de la psicología evolutiva, no se considera correcto atribuir el rol de adulto a alguien con dieciocho años porque no se puede determinar cuándo deja atrás la adolescencia y cuándo se puede distinguir a un joven de un adulto de treinta años. Esta etapa es una continuación de la adolescencia que hemos ido tratando en líneas anteriores. La vida de un joven al cumplir los dieciocho no cambia drásticamente sino que se va preparando para la vida adulta, por eso la necesidad de una postadolescencia. ¿A qué nos referimos con *adulthood emergente*?. Según Mietzel (2005: 423) hablamos de un adulto “cuando un individuo puede actuar de manera autónoma en todos los ámbitos y se le reconoce como miembro independiente de la sociedad”. Pero, a día de hoy, las cifras de jóvenes que con dieciocho han concluido su formación académica, han emprendido una profesión que les permite una independencia económica completa, tienen una relación amorosa y sienten la responsabilidad de ser padres, es casi inexistente. De ahí la necesidad de crear una nueva etapa de *adulthood emergente* cuando el joven ya es adulto, según la ley, pero aún no cumple los requisitos para serlo. También hay que considerar que un joven a estas alturas ya ha decidido muchos aspectos importantes de su vida como, por ejemplo, qué estudios quiere realizar y dónde. Al tomar este tipo de decisiones importantes y reflexionadas sobre su futuro, ya vemos que da un paso más en la evolución de la adolescencia y se está alejando de ella progresivamente para entrar en la edad adulta.

² Hay que dejar claro que todas las edades con las que se trata son aproximadas, no hay un cambio rotundo de una fase a otra al cumplir unos años determinados. Todo se trata según la perspectiva de la evolución humana y de los conocimientos y rasgos que adquieren con el desarrollo de los aspectos racionales del cerebro.

3.1.2. El pensamiento en la adolescencia

Este tema nos resulta de gran interés para saber cómo piensan los adolescentes y qué les lleva a actuar de una determinada manera y no de otra. Para pensar en nuevas metodologías y actividades, hay que conocer el pensamiento con el que funcionan los adolescentes. Este va evolucionando desde un pensamiento operacional concreto a uno operacional formal, es decir, entre los once o doce años y quince, los adolescentes recurren más a la lógica y ya son capaces de pensar de una forma más abstracta. Esto hace que sean capaces de comprender textos más complejos y no cuestionen su veracidad, porque pueden distinguir lo que es real de lo que no. En palabras de Mietzel (2005: 424):

El pensamiento operacional concreto es un principio de solución de problemas arraigado, concreto y práctico, orientado a la realidad que puede percibir e inferir, tal como se presenta de momento ante él [...]. Normalmente, el niño parte de la realidad y luego se acerca vacilante, si es que lo hace, a lo posible. El adolescente o adulto, en cambio, tiende a empezar por lo posible y solo después se interesa por la realidad.

Con este pensamiento formal el adolescente ya no se centra en lo que es, sino en lo que podría ser. Es capaz de reflexionar sobre lo que lee, ve y escucha y sacar sus propias opiniones u objeciones. Lo que daría lugar a otro tipo de pensamiento como el hipotético deductivo que, en palabras de Piaget, correspondería “a la capacidad del pensador operacional formal para reflexionar sobre posibilidades teóricas y derivar conclusiones lógicas a partir de relaciones abstractas” (Mietzel, 2005: 427). Partiendo de este tipo de conocimiento, que es “el estadio más avanzado de desarrollo intelectual según la teoría de Piaget” (Carretero, Palacios, y Marchesi, 2000: 90), se ha buscado, a través del proyecto que más adelante se presentará, poder llevarlo a un nivel superior y desarrollar la habilidad de la crítica objetiva y la reflexión.

El adolescente con este pensamiento posee un nivel más alto de discusión. Esto quiere decir que cada vez más disponen de nuevos conocimientos y técnicas para elaborar argumentaciones más complejas y poseen un alto sentimiento de buscar lo más lógico y lo más justo, lo que con frecuencia va en contra de sus padres, sus profesores,

las normas del Instituto, etc. Para ejemplificar esta afirmación, David Moshman y Bridget Franks hicieron el siguiente ejercicio³:

Preguntaron a niños pertenecientes a la Educación Primaria y a adolescentes de la Educación Secundaria, si estaban de acuerdo con las conclusiones de los siguientes enunciados:

- Si los elefantes son más grandes que los perros, y los perros, son más grandes que los ratones, entonces los elefantes son más grandes que los ratones.
- Si los ratones son más grandes que los perros, y los perros son más grandes que los elefantes, entonces los ratones son más grandes que los elefantes.

La primera afirmación no suscitaría debate ni duda porque todos los alumnos, de las diferentes edades, saben que los elefantes son más grandes porque tienen la visión de la realidad. Solo un adolescente con un pensamiento formal y lógico, estaría de acuerdo con la segunda afirmación porque, aunque sepa que no se ajusta a la realidad, comprende que el enunciado es lógico porque no se contradice y porque “un pensador formal sabe que con la palabra ‘si’ se ingresa en el mundo de lo posible o de lo imaginario” (Mietzel, 2005: 427). Esta es una de las causas de la gran aceptación que tiene el relato fantástico entre los adolescentes, como veremos próximamente en las distintas encuestas y el proyecto de intervención.

3.1.3. El aprendizaje en la adolescencia

Con el desarrollo de un pensamiento operacional concreto a uno operacional formal y, progresivamente, a uno hipotético deductivo, el adolescente aprende a incorporar y repetir conocimientos para después seleccionarlos, organizarlos y usarlos. Relacionado estrechamente con el ejemplo anterior, vemos que un adolescente aprende a razonar de forma diferente a la de un niño, ya no solo por los conocimientos y experiencias que ha ido aprendiendo con el paso del tiempo, sino porque también es capaz de trabajar con hipótesis. Piaget decía que los adolescentes planteaban una hipótesis para entender la explicación de un fenómeno, después deducían las consecuencias que podía tener y por

³ Ejercicio extraído de Mietzel, Gerd (2005), *Claves de la psicología evolutiva. Infancia y juventud*, pp. 424-425.

último las comprobaban. Este método de aprendizaje y de razonamiento es, según Piaget, el pensamiento científico y se logra en esta etapa vital.

Además de razonar mediante hipótesis, los adolescentes aprenden mediante la consideración de las diferentes posibilidades de una situación, es decir, no se sienten satisfechos con una opción sino que buscan todas las variantes posibles. Algunos autores consideran que este hecho no solo está ligado con el deseo de descubrir y resolver problemas, sino con su afán de rebeldía, de buscar otras soluciones para marcar su espacio y dejar constancia de su conocimiento, el cual consideran diferente del establecido. Para ejemplificar este método podemos citar a Garcia-Mila M., y Martí E. (2012: 78-79) donde también se aprecia la característica de lo lógico que hemos tratado en líneas anteriores:

Si pedimos a un niño y a un adolescente que nos ordenen de diferentes maneras cinco fichas de colores, los dos van a solucionar el problema de modo diferente. Mientras el que niño buscará, por ensayo y error, algunas combinaciones nuevas cambiando la posición de algunas fichas, los adolescentes saben que el orden actual de las fichas es solo una posibilidad entre muchas otras; por eso se lanzarán a buscar de forma más sistemática todas las variantes posibles.

Relacionado con el poder de diferenciar lo que es real de lo que no, que hemos comentado en el apartado anterior, podemos decir que los adolescentes tienen un pensamiento abstracto, es decir, pueden reflexionar sobre ideas generales y no solo sobre hechos concretos como pasaba en la niñez. Como la adolescencia es un periodo muy amplio y con diferentes fases, hay que matizar que este tipo de conocimiento, al igual que otros que hemos visto, se desarrollan de forma progresiva porque no es lo mismo un adolescente de doce años que uno de diecisiete.

La memoria deja de considerarse “un archivo de registros literales de la realidad” (Buxarrais et al., 2005: 68) para convertirse en un sistema complejo que capta la información para luego procesarla, manipularla, archivarla y recuperarla en cualquier momento que la necesiten.

Con todo esto, y a grandes rasgos, se puede decir que durante este periodo el aprendizaje tiene que ser: motivador para que los alumnos se impliquen y sientan que son capaces de hacerlo; de participación activa para que se sientan escuchados y

atendidos; de descubrimiento para mantener el interés; muy dinámico y utilizando diferentes TIC's porque, como ya hemos dicho, estamos ante la generación de la tecnología o @; preparar actividades que lleven a un fin específico, por eso la metodología de realizar proyectos es muy útil y muy valorada positivamente porque ellos ven un objetivo final físico que se ha creado por el esfuerzo continuado.

Conocer el perfil del adolescente es primordial para saber cómo trabajar con nuestro alumnado en la Educación Secundaria. Adaptarnos a su modo de pensar, de ver las cosas, a sus intereses, a sus preocupaciones, etc. va a crear un vínculo más estrecho con ellos y de esta forma construir un clima idóneo para el aprendizaje. Ellos suelen sentirse muy incomprendidos, por eso habilitar un espacio donde se sientan escuchados favorecerá todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Vistas estas características de la adolescencia, hemos tratado en nuestro proyecto de abrir un espacio a los estudiantes donde se pudieran explicar y se trataran los temas elegidos por ellos, para así motivarles e interesarnos por sus gustos e intereses.

3.2. El pensamiento dialógico

Este tipo de pensamiento dialógico es el que, según Rosenzweig, caracteriza el modo de pensar de los seres humanos. Esto quiere decir que se construye “desde un yo a un tú” (Elías, 2007: 236). El intercambio de palabras y de ideas es lo que va creando nuestro pensamiento, que deja de ser independiente y personal. Es en la escuela donde este pensamiento tiene que tener más cabida y desarrollo, promover una metodología basada en el diálogo para este enriquecimiento personal y social. Se conoce como el método dialógico que nosotros, en la medida de lo posible, hemos querido adaptar en nuestra intervención didáctica.

Este pensamiento se relaciona muy estrechamente con la sociedad de la información en la cual vivimos y crece nuestra enseñanza. Cada vez tenemos más acceso a diferentes teorías y debemos reflexionar y, desde un enfoque crítico, decantarnos por una de ellas en medio de la gran diversidad. Ya la palabra de una persona no tiene el poder definitivo, hay que utilizar el diálogo y el intercambio de ideas para crear un conocimiento común.

Antes de Rosenzweig el interés filosófico se centraba en un todo, pero ahora lo que importa es la subjetividad del individuo y su poder de adaptación, entendimiento y crítica de otras subjetividades. Ya no interesa “contemplar la totalidad” (Elías, 2007: 237) sino que cada vivencia y experiencia de los investigadores es lo que cuenta creando esa totalidad. El avance tecnológico y científico hace que muchos pensamientos, de muy distinta índole, se junten y convivan en un mismo marco, esto puede llevar a conflictos pero que se tienen que resolver mediante un consenso. La única vía para homogeneizar toda la variabilidad es el diálogo y la argumentación. La argumentación no se puede hacer aisladamente ya que necesita unos mecanismos de persuasión y de defensa de las propias ideas frente a otras, todo este mecanismo es el que tienen que desarrollar nuestros adolescentes en el aula.

El diálogo es un proceso de aprendizaje muy rico y variado, ya que de todos los participantes podemos aprender algo y, además, nos da pie a expresarnos libremente y a reflexionar.

Todo esto se tiene que ver reflejado en el aula, la cual exige cada vez más una metodología activa y participativa para conseguir el aprendizaje. Este método dialógico va de la mano del método cooperativo, ya que si trabajamos en grupos con diferentes roles marcados, hay intercambio de ideas, valores, creencias, etc. y el fin es conseguir un consenso a través del uso correcto de la palabra y la argumentación; o en palabras de Elías “la ética discursiva asume que cuando argumentamos, suponemos una comunidad de argumentación en la que es posible llegar al consenso” (2007: 244). Que sean ellos, los adolescentes con pensamiento funcional y dialógico, capaces de reflexionar y crear su conocimiento a base de diálogo.

Siguiendo esta idea del discurso y el intercambio dialógico de ideas para reflexionar sobre el conocimiento, nos encontramos con la comunidad como contexto de aprendizaje ya que se destaca el hecho de que todas las personas aprenden sin desvincularse del contexto social y cultural del que son partícipes y en el cual se relacionan con otras personas (Aubert et al., 2008). Debido a que las personas pertenecen a una sociedad que las determina, el aprendizaje no puede ser de otra manera que ligado a ella. Es en ese entorno, en esa interacción social, cuando el alumnado

aprende, no solo conocimientos académicos sino prácticas culturales y pensamientos distintos.

Sobre esta base es de la que hay que partir para crear nuevas metodologías de trabajo y aprendizaje. La sociedad ha cambiado y por tanto también debe hacerlo la educación, adaptándose a las variables de cada comunidad donde el alumno se relaciona y aprende. Este cambio va estrechamente relacionado con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) que favorecen este intercambio continuo, no solo con su contexto más cercano, sino con personas de cualquier comunidad de habla. Este gran avance enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que favorece la conexión sociocultural y las comunidades en la que los niños aprenden.

El aprendizaje basado en un marco dialógico tiene una serie de principios que lo caracterizan y lo definen: diálogo igualitario, inteligencia cultural, transformación, dimensión instrumental, creación de sentido, solidaridad e igualdad de diferencias (Aubert et al., 2008). Y partiendo de ellos, se puede definir el aprendizaje dialógico como intercambios de conocimientos donde no hay jerarquización sino que se busca una democratización de todas las opiniones y, por consiguiente, de todas las sociedades, con una intención de modificación de los aspectos negativos de la educación y valorando las múltiples diferencias existentes entre los contextos.

3.3. La literatura y los jóvenes: literatura juvenil

Un libro no es nada si no tiene un lector. Partiendo de esta afirmación, queremos retomar el estudio de Jover (2007) el cual deja relegado a un segundo plano el *qué leer* para centrarse en *a quién* o *con quiénes* leemos. Una novela encuentra su sentido cuando se abre a varias interpretaciones, es decir, tiene que buscar un diálogo continuo con la persona que la está leyendo para “conformar un nuevo tipo de ciudadanía, establecer la condición humana y recuperar la imaginación y la palabra” (Jover, 2007: 65), llegando a construir personas críticas a la hora de leer, en particular, y de enfrentarse al mundo, en general. Dependiendo del tipo de alumnado al que van dirigidas las lecturas, se crea un canon literario determinado que favorezca la amplitud de expectativas y el desarrollo de la competencia lectora.

Una vez que ya hemos tratado las características generales de la adolescencia desde una óptica evolutiva; hay que conocer cuáles son sus inquietudes, sus modelos, sus miedos y qué se entiende por cultura juvenil en las sociedades posindustriales, para conocer cuáles son sus hábitos y cómo incluirlos en las aulas y, concretamente, en las lecturas derivadas de ese espacio común.

Todos los estudiosos del tema coinciden en crear un canon literario cercano a la vida adolescente que trate sus inquietudes, pasiones, intereses..., y de esta forma crear un vínculo de unión entre lo leído y sus experiencias personales. Se trata de encontrar obras donde sus protagonistas sufran cambios corporales y relaten las consecuencias, tanto negativas como positivas, derivadas de ellos; obras que ayuden a la eliminación de los roles de género tradicionales en una sociedad tan heterogénea como esta, educarles en la diversidad y en el respeto; lecturas que ayuden a la educación sentimental, tratando temas delicados e íntimos que no se conseguirían tratar de otra forma que no sea la de identificación con un personaje o una situación narrada en un libro. Lo mismo pasa a la hora de abarcar las distintas relaciones familiares y las problemas en torno a ella.

Otro tema de gran interés a la hora de seleccionar lecturas es la relación entre iguales. Esta suele ser siempre el motor que impulsa las elecciones de los adolescentes, los cuales “se mueven entre dos aguas. Por un lado, anhela ser reconocido y acertado en su individualidad, y por otro, necesita identificarse con el grupo de iguales” (Jover, 2007: 77). Tratar esta cuestión a través de diversos textos donde los protagonistas sientan esa sensación, ayuda a reforzarlos y reconfortarlos en sus decisiones.

Pero, partiendo de la hipótesis de Teixidor (2007), ¿estos requisitos forman una literatura juvenil?, ¿la literatura juvenil solo es un género para adolescentes?. Teixidor (2007) recalca que, al igual que se ha inventado un concepto para aquella etapa en la que el niño deja de ser niño para tener otras aspiraciones, pero aún no es del todo maduro para hacerse cargo de ellas con cierta autonomía, existía la necesidad de crear otro concepto para una literatura intermedia entre el público infantil y el adulto. Es lo que se conoce como literatura juvenil. La denominación “Literatura juvenil” es de reciente creación, de ahí la dificultad para definirla y marcar sus características. Se ha desarrollado “debido al nuevo mercado de lectores que ha surgido y que la escolarización obligatoria hasta edades tan tardías hace que la lectura no sea solo cosa

de niños” (Teixidor, 2007: 43). Por lo que, estrictamente, puede considerarse este tipo de literatura la compuesta por escritores cuyo su único objetivo es conseguir lectores jóvenes para responder a sus necesidades e intereses.

Para que un tipo de literatura sea considerado como un género específico, debe cumplir una serie de normas. Por ejemplo, la novela policiaca debe tener un culpable, un caso que debe ser investigado y un personaje que resuelva todo el misterio de una forma progresiva. Con estos tres “ingredientes” básicos se crea la base del género. Pero, la literatura juvenil surgida desde hace poco tiempo, ¿qué convenciones tiene?. En muchos casos las mismas que una literatura para adultos, pero explotadas con personajes adolescentes: humor menos enrevesado, finales más educativos, adaptaciones de cuentos populares, etc., ya que se ve en la literatura juvenil una gran herramienta reflexiva para la formación de personas. Muchos adolescentes tienen con este tipo de literatura el primer acercamiento a la lectura, por lo tanto, esta tiene que ser de calidad y transmisora de buenos valores para ir “modelando el tipo de ciudadanía que deseamos pueble el mundo en un futuro” (López Valero y Encabo Fernández, 2005: 178). Es decir, que trate temas como la igualdad de género, la aceptación del grupo de pares cuando se encuentran personas de diferente religión, cultura, raza..., rompiendo con los esquemas tradicionales de la literatura y dando lugar a temas y a personajes más acordes con la sociedad heterogénea e intercultural en la que los adolescentes viven.

Pero las funciones de la literatura juvenil no se ciñen únicamente a ser transmisora de valores y reflejo de problemas adolescentes, sino que, según Colomer (2010: 15) también destaca por:

- Iniciar el acceso al imaginario compartido por una sociedad determinada.
- Desarrollar el dominio del lenguaje a través de las formas narrativas, poéticas y dramáticas del discurso literario.
- Ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones.

3.3.1. Valores de la literatura juvenil

El surgimiento de esta literatura juvenil está relacionado con el desarrollo de las sociedades occidentales, tanto a nivel económico como cultural. En ese proceso de cambio es cuando se inicia una propuesta literaria y educativa centrada más en los niños y los adolescentes. Se vio la necesidad de construir literaturas más cercanas a ellos y con varios objetivos enfocados a la transmisión de nuevos valores sociales que fueran acorde con el nuevo tipo de sociedad. Por eso esta literatura gestiona los conflictos personales y sociales, la lucha por la igualdad en las condiciones de vida, la adaptación de los cambios corporales y mentales, la flexibilización de la jerarquía, la desaparición de la estructura familiar tradicional, etc. Es decir, se busca que la literatura refleje la sociedad en la que los adolescentes viven, que transmita buenos valores y ellos se sientan reflejados para así crear una relación de cercanía y utilidad. Teresa Colomer (2010:144) ejemplifica con la aparición de una madre adoptiva en *Konrad, el niño que salió de una lata de conservas* de Christine Nöstlinger. De esta forma se comprueba la ruptura de la familias tradicionales y se da cabida a nuevos núcleos familiares que se estaban formalizando en la sociedad.

Esta literatura está impregnada de nuevos valores desarrollados junto a la nueva sociedad. Para definir este concepto, es necesario recurrir al cuadro aclaratorio de Colomer (2010:147) donde se ven las dicotomías sobre los cambios de valores entre la etapa anterior y posterior a los años sesenta, con la aparición más imperante de la literatura juvenil:

Valores en la etapa anterior	Valores en la <u>nueva etapa</u>
Sentido de la vida como servicio, provecho o preparación para el futuro.	Sentido de la vida como placer.
Modelos sociales más uniformados e intolerantes, en los que pueden localizarse actitudes sexistas o incluso racistas.	Derecho a las diferencias individuales (raza, género, aficiones, imagen corporal, etc.)

Mundo social marcado por el progreso industrial y la agresividad social.	Actitud armoniosa con el entorno asimilable a la idea de pacifismo y de ecología.
Propuesta de adecuación personal a una “brújula” moral que permita distinguir la clara división existente entre el bien y el mal.	Propuesta de formación de un “radar” personal de actuación como respuesta a la inhibición o pluralidad de las normas morales imperantes en las sociedades actuales.
Definición de conflictos eternos, con causas bien detectables y resolución nítidamente determinada.	Aceptación de la complejidad de los conflictos, que a menudo tienen causas internas, no unívocas y de difícil o imposible solución.
Resolución de los conflictos a través de la represión o la desaparición del problema.	Superación de los conflictos a través de la verbalización, el humor, la imaginación y el afecto comparativo.
Comportamientos claros y bien diferenciados.	Aceptación de la ambigüedad en los sentimientos y conductas humanas.
Establecimiento de jerarquías bien delimitadas.	Creatividad y autonomía personales.
Descripción del mundo infantil y adulto como dos esferas jerarquizadas y separadas entre sí.	Establecimiento de relaciones de complicidad y comunicación entre niños, niñas y adultos.
Convenciones sociales muy marcadas, restrictivas e inviolables en su definición.	Admisión de márgenes más amplios para la ruptura de las normas (desorden, suciedad, mal gusto, etc.)

A grandes rasgos, podemos comprobar que la nueva literatura surgida en este desarrollo de la sociedad, está marcada por un deseo de igualdad (entre razas, sexos, culturas, clases...) y de ruptura de jerarquizaciones y distanciamientos entre los diferentes componentes del mundo. La sociedad no sigue un esquema muy marcado e indestructible, sino que ahora el individuo tiene libertad para poder elegir entre lo que considera que está bien y lo que está mal, se le otorga más autonomía de pensamiento y reflexión.

Otra reivindicación de este tipo de literatura es la fantasía, pues en estas nuevas propuestas educativas ligadas a la nueva sociedad, “la imaginación pasó a considerarse como uno de los valores personales más importantes” (Colomer, 2010:145). Se considera que la imaginación es una gran virtud educativa porque, en este caso, no es vista como una forma de escape o de entretenimiento vacío, sino que es una nueva forma de ver la realidad.

3.3.2. La literatura juvenil: adaptaciones

Como se ha comentado con referencia a Teixidor, este tipo de literatura es de creciente creación y no tiene muy delimitadas sus fronteras. Hasta ahora se ha tratado la literatura juvenil como una nueva forma de creación y de entender el desarrollo de la sociedad, que paralelamente, también era el desarrollo de la literatura y de sus rasgos. Ahora bien, también se entiende esta literatura como una adaptación, tanto de obras clásicas, como de cuentos populares y de géneros literarios para adultos. Como se ha mencionado en el estado de la cuestión, muchas de las técnicas de animación a la lectura se centran en acercar las obras clásicas a los adolescentes por medio de su semejanza con obras de temática juvenil. Ahora bien, muchas editoriales han explotado esta idea y han creado adaptaciones de los clásicos modernizando su argumento, sus personajes, sus lugares, etc. para que los lectores los sientan más próximos a su realidad. Un ejemplo que podemos ver es *Snowwhite* de Ana Juan, donde aprovechando la idea del cuento de *Blancanieves*, la autora lo adapta a un mundo de drogas, explotación, prostitución, etc. y de esta forma se convierte la historia para lectores más maduros, a la misma vez que vemos una gran crítica que propicia la reflexión del lector.

Las mayores adaptaciones que encontramos en la literatura juvenil están relacionadas con los géneros literarios adultos, concretamente el de ciencia ficción y la novela policiaca. Los adolescentes están en un periodo transitorio de la infancia a la edad adulta, por lo que no es de extrañar que, tanto historias infantiles como adultas, puedan adaptarse a las circunstancias y necesidades de los adolescentes. En lo que respecta al género de ciencia ficción, antes era más complejo por sus consideraciones científicas pero después se fue desarrollando y abarcaba aspectos más amplios por lo que era más fácil adaptarla a los conocimientos del adolescente. Algo similar ocurre con el género policiaco donde los rasgos más marcados del género se adaptan y se combinan para enmarcarlo en una literatura para jóvenes. Basándonos en las pautas de Colomer (2010:171-173), este tipo de género sigue dos líneas muy marcadas: una hacia la investigación-descubrimiento a través de pistas que ayuden a la resolución de un misterio, y otra hacia la novela negra donde, “se prioriza la acción sobre la deducción lógica y otorga mayor papel a la figura del delincuente que es utilizada para evidenciar la culpabilidad social y el detective forma parte del mismo mundo descrito”. (Colomer, 2010: 171)

Centrándonos en esta rama de la novela negra, podemos ver una adaptación del género en *No pidas sardina fuera de temporada*, de Jaume Ribera y Andreu Martín. En esta obra vemos los rasgos del género pero encontramos diferencias propias de su adaptación al ámbito juvenil: destaca el personaje principal que es un adolescente y no una persona adulta, y el lenguaje empleado es verosímil al hablado por los jóvenes y sus grupos sociales.

4. PROYECTO DE ANIMACIÓN A LA LECTURA

4.1. Preguntas e hipótesis

Cuando elegimos la animación a la lectura como tema de trabajo, lo hicimos motivados por la necesidad de acercar la lectura, y concretamente la literatura, a los adolescentes que sienten un rechazo hacia ella. Que dejaran de atribuirle adjetivos como aburrida, inútil, pesada, antigua, poco atractiva, etc. y poder desarrollar en ellos una actitud crítica bien fundamentada sobre los diferentes estilos de escritura.

Cuando se emprende una investigación o se tiene una nueva idea metodológica para enseñar algo, siempre surgen preguntas que encabezan el proyecto y la necesidad de llevarlo a cabo. Al partir de la premisa de que la gran mayoría de los adolescentes no leen, o si lo hacen no es literatura, nos surgieron una gran cantidad de preguntas que fueron la clave para diseñar un nuevo proyecto de animación:

- ¿Qué leen los adolescentes hoy en día?
- ¿Por qué no leen literatura?
- ¿Por qué cada día el porcentaje de adolescentes lectores desciende?
- ¿Por qué esa valoración tan negativa de la lectura?
- ¿Qué motivo hay para que rechacen la lectura en las aulas?
- ¿Qué problemas hay con la elección de las lecturas en Secundaria?
- ¿Por qué no se valora más al adolescente lector?
- ¿Cuál es el motivo por el que se cree que la animación a la lectura solo debe ser obligatoria en Primaria? ¿Por qué no está también estipulado media hora de lectura al día en Secundaria?
- ¿Qué puede hacer el profesor de Lengua Castellana y Literatura para que sus alumnos lean?
- ¿Cómo habría que cambiar la dinámica para que las lecturas no tuvieran ese valor de obligatoriedad?

Y la pregunta definitiva, ¿cómo se anima a leer?. Esto era lo que más nos preocupaba, ya que no dependía únicamente de nuestra actuación porque la motivación es algo que debe de nacer intrínsecamente, el querer hacer algo o aprenderlo depende de nosotros mismos. Nosotros solo podíamos realizar técnicas que pudieran iniciar ese proceso motivador, pero el resto del camino depende exclusivamente de los alumnos.

Partíamos de que era una tarea muy complicada ya que no eran “una tabla rasa”, sino que ya venían con prejuicios. Es decir, a un niño de Primaria que está aprendiendo

a leer es más fácil inculcarle el gusto por la lectura, pero cuando estamos hablando de adolescentes que ya tienen más o menos sus gustos marcados y sienten un rechazo hacia la lectura, es mucho más complicado borrar esa creencia negativa hacia ella para empezar a desarrollar su placer. Una de las hipótesis que se han barajado es que el rechazo hacia la lectura puede ser producido por algún mal hábito o mala experiencia durante la Educación Primaria. Intercambiando opiniones con estudiantes del Grado de Magisterio en Primaria, hemos sabido que, en algunos centros, cuando un niño o niña se porta mal es castigado a leer en un rincón. Los alumnos acceden a la Secundaria relacionando la lectura con el castigo como una consecuencia negativa de su mal comportamiento, o entendida como un trabajo más y no como fuente de placer. Frente a situaciones similares, el profesor de Secundaria tiene que actuar lo antes posible e intentar solucionar el problema, por ejemplo, reforzando más las lecturas de clase, animando a los alumnos a leer libros que le gustaron cuando tenía su edad, ofrecer un espacio semanal para la lectura personal y el intercambio de opiniones, etc. Tiene que tener un conocimiento sobre los intereses de los adolescentes y, a través de ellos, acercar obras que estén relacionadas con sus gustos, motivaciones, pasiones, problemas, etc. Hacerles ver que la literatura no es eso aburrido y abstracto que se da obligatoriamente en una asignatura de clase, sino que leyendo pueden aprender muchas cosas, entre ellas, el poder de evadirse e introducirse en otra historia diferente, al igual que cuando están viendo su serie de televisión favorita o jugando a su videojuego preferido.

4.2. Objetivos

El objetivo final de la investigación, y consecuentemente, de la propuesta didáctica llevada a cabo, era el desarrollo del placer lector y la oportunidad de regalarle un espacio en el aula a diferentes libros de literatura que los alumnos habían leído. La intención de esto era que vieran que la lectura no solo se relaciona con aspectos obligatorios de la asignatura de Lengua, sino que ella nos da la oportunidad de abrir nuestra mente hacia todo tipo de libros. Que esos libros fueran de mayor o menor calidad literaria no nos interesaba en este estudio, eso era algo que ellos valorarían con el tiempo, pero lo importante era que se sintieran escuchados y valorados.

Pero no solo se buscaba desarrollar el placer por la lectura y el intercambio de libros personales, sino desarrollar la reflexión crítica y defender sus gustos literarios aceptando los de sus compañeros. Dedicar unos minutos a hablar de literatura pero fuera de los parámetros normales que se dedican para ello, es decir, desvinculada del temario, del examen, de la obligatoriedad.

Después de tener estas ideas como base, el objetivo que se quiere perseguir es la animación a la lectura y, una vez consolidado el hábito lector, este va a servir para potenciar y desarrollar la composición, tanto oral como escrita, ya que les va a ser de gran importancia y utilidad en su vida, tanto presente como futura. La lectura está muy estrechamente relacionada con la escritura, uno aprende a escribir bien gracias a las lecturas que ha realizado. También aprende a desarrollar la comprensión lectora a través de los diferentes libros que ha leído y de sus propios escritos.

4.3. Diseño del proyecto

Antes de la elaboración de nuestro proyecto de animación a la lectura, planteamos la realización de unas pruebas previas que acerquen a la situación del alumnado. En primer lugar, se realizará una prueba de comprensión lectora para conocer el nivel y las dificultades que pueden encontrar los alumnos a la hora de leer, y una encuesta para conocer sus hábitos lectores y la relación que mantienen con la lectura. Partiendo de esta información, llevamos a efecto el proyecto de animación propiamente dicho, para terminar con una evaluación final que permita comprobar si ha habido satisfacción por parte de los alumnos y si se ha producido la mejora de esos hábitos lectores.

4.3.1 Comprensión lectora

Como venimos diciendo, hay que empezar con una serie de actividades que nos permitan conocer la situación de nuestros alumnos, ya que a partir de ello, se van a aplicar las posteriores actividades de animación.

La primera actividad que hay que realizar tiene relación con la comprensión lectora, y es importante para conocer el nivel y los conocimientos que poseen. Para poder

evaluarlo, es se les proporcionará un fragmento breve de un texto, para que no se pierdan en la lectura ni se aburran, y a partir de él, una serie de preguntas que nos lleven a conocer el grado de comprensión. Por ejemplo, nosotros propusimos trabajar esta comprensión lectora a través del siguiente fragmento de la obra *Detectives salvajes* de Roberto Bolaño:

Todo lo que le cuento le hace gracia, menos que no estudie, pues tener una carrera es necesario. La poesía le produce desconfianza. Al aclararle que yo era poeta, dijo que desconfianza no era en realidad la palabra exacta y que él había conocido a algunos. Quiso leer mis poemas. Cuando se los traje noté que se quedaba perplejo, pero acabada la lectura no dijo nada. Solo me preguntó por qué utilizaba tantas palabras malsonantes. ¿Qué quiere decir, don Crispín?, pregunté. Blasfemias, groserías, tacos, insultos. Ah, eso, le dije, bueno, debe ser por mi carácter. Al irme esa tarde don Crispín me regaló *Ocnos*, de Cernuda, y me rogó que estudiara a aquel poeta, que también, por cierto, tenía un carácter de los mil demonios.

Posteriormente, se llevarán a cabo las siguientes cuestiones:

1. Marca las palabras que no entiendas.
2. ¿Qué es lo que piensa Don Crispín sobre la poesía? ¿Se parece a lo que opinas tú? Justifica tu respuesta.
3. ¿Crees que el poema que le ha enseñado el poeta le ha gustado? ¿Por qué?
4. ¿Por qué crees que le da un libro de Cernuda y no de otro poeta?
5. Vamos a ponernos manos a la obra. ¿Cómo seguirías tú la historia a partir de este fragmento? (mínimo 5 líneas)

La primera de ellas sirve para ver la riqueza léxica que poseen nuestros alumnos y, dependiendo del nivel, plantear el resto de actividades de una forma adecuada. La tercera y la segunda parecen, a priori, la típica pregunta de comprensión lectora de manual pero, incluyendo la segunda parte de la pregunta número dos, pueden opinar e incluir sus impresiones. De esta manera nos alejamos de esos ejemplos magistrales de controles de comprensión lectora, y les damos un espacio personal para escucharlos y conocer sus pensamientos. La cuarta pregunta atiende más a aspectos que no aparecen implícitamente en el fragmento elegido, sino que se pueden intuir a raíz de lo leído. Esta

cuestión resulta muy interesante porque de esta manera podemos ver si los alumnos han entendido el contexto literario y, a través de aspectos pragmáticos, lograr llegar a una conclusión que pudiera valer como una respuesta correcta. Y, por último, la pregunta quinta era la que, a nuestro juicio, iba a ser más reveladora acerca de la total comprensión del texto o no. El hecho de no preguntarles nada concreto que pudieran encontrar en el texto al realizar una búsqueda, hacía que esta última cuestión fuera muy innovadora e interesante. Se les pide que con creatividad continúen el relato, exactamente en el punto que ha finalizado el fragmento que se les ha proporcionado; así se les otorga total libertad de expresión, pudiendo desarrollar su juicio crítico acerca de lo leído y su autonomía personal.

4.3.2. Encuestas previas sobre hábitos lectores

Después de la primera actividad para conocer su comprensión lectora y así saber de dónde partir para la realización de nuestro proyecto, se trata de pasar unas encuestas⁴ (véase anexo 1) para conocer sus hábitos lectores. Este cuestionario contiene preguntas de tipo cuantitativo, es decir, cerradas y con opciones de respuesta, y de tipo cualitativo con preguntas abiertas para conocer su opinión y sus gustos lectores. Las respuestas facilitadas por los encuestados nos pueden servir para saber de dónde tenemos que partir, conocer las características y los rasgos de los alumnos con los que vamos a trabajar y crear el proyecto de animación a la lectura.

Tanto esta actividad, como la comentada anteriormente, están pensadas para realizarse en sesiones diferentes pero continuas. Las pautas temporales no se pueden fijar de antemano ya que podemos perjudicar el trascurso de la actividad y alterar los resultados, por lo que como docentes tenemos que actuar de guía en caso de que alguien necesite ayuda pero no hay que forzar a contestar de una forma rápida a las cuestiones.

⁴ Estas encuestas han sido creadas con la colaboración de mi compañero Adrián Flor y mi tutora del Trabajo Fin de Máster, M^a Ángeles Errazu Colás. Después fueron validadas por Carmen López Franco (Filóloga y profesora emérita de la Facultad de Educación de Zaragoza) y Diana Valero (Dra. En Sociología de la Educación y ex profesora de la Facultad de Educación de Zaragoza).

4.3.3. Proyecto de Animación a la Lectura

Una vez analizadas detenidamente las respuestas proporcionadas en estas encuestas, como se comentará en el apartado de “análisis de los resultados”, se decide crear un proyecto con la intención de ayudar a mejorar todos los aspectos negativos que hemos podido encontrar e intentar crear una relación más familiar y más positiva entre el alumnado y la lectura. Como hemos comentado anteriormente, el objetivo final del proyecto es la animación a la lectura y la creación de un clima ameno donde los adolescentes puedan intercambiar libros, opiniones, consejos, sugerencias, recomendaciones, etc., es decir, acercarlos al mundo literario y que lo conozcan desde una perspectiva estética y de placer.

Siguiendo la base teórica planteada, donde esta animación se basaba solo en niveles inferiores, es muy necesario conocer el pensamiento y las actitudes de los adolescentes y, a partir de eso, crear una metodología atractiva. Por ello, pensamos que la mejor manera para tratar la animación a la lectura es con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), ya que siempre es muy dinámico, motivador y lúdico, a la vez que se aprende a desarrollar un uso adecuado y respetuoso, y una actitud crítica y valorativa hacia ellas. De la unión de las TIC's y del método dialógico que hemos tratado en el marco teórico, surgió la idea de realizar tertulias literarias pero a través de Internet.

El proyecto de animación parte de la creación de un blog conjunto (en nuestro caso: tertuliaspiasliterarias.blogspot.es) donde todos los alumnos deben subir al menos un post hablando de sus libros favoritos y aconsejándoselos a los demás compañeros. Es decir, cada uno de ellos se convierte en el animador de los demás. A través del blog también se pueden comentar los libros, dar opiniones, expresar otro punto de vista del mismo libro, etc.

¿Por qué se decide crear un blog como proyecto? En las respuestas de las encuestas iniciales sobre los hábitos lectores, que se comentarán más adelante, los alumnos destacaban que nunca hablaban de sus lecturas ni había intercambios de libros en su clase, por lo que se pensó que esto había que mejorarlo con la posibilidad de comentar sus gustos lectores y sus hábitos. En primer lugar se pensó en realizar tertulias literarias convencionales, es decir, dedicar unas sesiones al intercambio oral de impresiones

lectoras, lectura de algunos párrafos que les gustarán, etc. pero corríamos el riesgo de que la participación no fuera igual por parte de todos, ni que eso creara conciencia de un proyecto grupal. Por lo que, apoyándonos en la importancia de las nuevas tecnologías y la relación tan estrecha que todos tenemos con ellas, se consideró conveniente realizar un proyecto que abarcara las TIC's. De este planteamiento se eligió crear un blog donde ellos pudieran escribir sobre sus libros favoritos. Con el blog tenían libertad de comentar el libro, su lectura, su opinión, etc., y además podían comentarse unos a otros creando una interacción que enriquecían todos los posts.

De esta forma, tenían un blog en común y mejoraba las relaciones sociales entre los componentes porque había intercambio de opiniones y conversaciones fluidas sobre las lecturas. Para que el proyecto tuviera conciencia de grupo, se decidió crearlo en clase mediante la elección del nombre “Tertulias Pías Literarias” ya que se iba a llevar a la práctica en el centro educativo Escuelas Pías. El nombre de usuario y la contraseña también era importante crearlas en consenso para que todos se sintieran constructores del proyecto y se involucrarán más en él.

Nos apoyamos también en una de las técnicas de animación a la lectura comentadas en el estado de la cuestión: los talleres de lectura. Porque consideramos que la materialización de un proyecto común hace que los alumnos participen más ya que pueden ver un resultado final fruto de sus esfuerzos personales y grupales. Al ver físicamente el blog que van creando con sus comentarios, pueden observar su progreso, su cambio, realizar modificaciones, añadir diseños, etc. por lo que se sienten muy importantes y muy activos en el proyecto y esto hace que se sientan más animados.

Además el blog nos parece una buena opción para desarrollar la autonomía y la expresión escrita, siempre guiándolos y ayudándolos desde nuestra experiencia y nuestros conocimientos de filología.

La segunda parte del proyecto del blog es su exposición oral. No queríamos que el intercambio de libros y opiniones quedara solo en un espacio virtual sino que pretendíamos dedicar más tiempo al debate y a la literatura, por eso, además de buscar el desarrollo de la expresión oral, se trasladó la tertulia online al aula, acercándola de nuevo a la idea inicial: una tertulia literaria tradicional.

Por lo que concluyendo con la explicación de nuestro proyecto, podemos decir que nace de las tertulias convencionales pero su característica más especial es que son online. Para eso se crea un blog entre todos los componentes del grupo para que cada uno escriba un post donde aconseje a los demás su libro favorito, de esta forma ellos mismos tienen un papel activo porque se convierten en animadores del resto de la clase. Y la segunda parte, que corresponde con pasar a la oralidad el blog, nos ayuda a enriquecer el proyecto porque el intercambio es más fluido y la espontaneidad es primordial para que el intercambio de opiniones y consejos sea más natural y real.

4.3.4. Encuestas finales

Al finalizar el periodo de puesta en práctica del Proyecto en el aula, planteamos la realización de un breve cuestionario con el objetivo de hacer una evaluación que sirviera para el enriquecimiento del proyecto de una forma crítica (véase anexo 2). Con estas breves cuestiones se busca conocer la opinión de los participantes del proyecto para obtener una visión crítica del mismo y conocer los aspectos más negativos, para mejorarlos, y los aspectos más positivos, para reforzarlos. Una vez más dedicamos un espacio para escucharlos y saber su opinión, pero el objetivo general que se busca es una evaluación personal del animador para conocer qué les ha parecido el trabajo realizado.

La última pregunta de este cuestionario es “¿Crees que ahora vas a leer más que antes?”, se buscaba comprobar si el proyecto había conseguido sus propósitos: animar a leer, pero hay que ser conscientes que un hábito lector no se puede adquirir en dos sesiones de clase, por lo que podemos entender esta pregunta como un incentivo a la reflexión personal sobre si ellos creen que merece la pena leer y si les puede resultar placentero conociendo la diversidad de géneros y tipos de literatura.

4.4. PUESTA EN PRÁCTICA DEL PROYECTO

4.4.1. Contextualización

Esta investigación y su respectivo proyecto innovador se han llevado a cabo en las aulas del Centro concertado-privado Escuelas Pías, localizado en Calle Conde de Aranda (Zaragoza). Se trata de un Colegio católico y concertado hasta la etapa de Secundaria, porque luego en Bachillerato ya pasa a ser completamente privado. Los niños reciben desde la Educación Infantil hasta el Bachillerato, pasando por la Educación Primaria y la Secundaria, una formación integral y basada en valores cristianos. En lo que respecta al ambiente familiar y personal del alumnado, hay que tener en cuenta que la mayoría de los estudiantes provienen de familias nucleares con padres casados, por lo que la estructura tradicional de núcleo familiar no se ve alterada. El Colegio está situado en una zona donde reside mucha variedad de gente, ya que limita con el barrio de San Pablo y el Centro Histórico, pero la mayoría de las familias poseen vivienda propia e incluso viviendas de dominio personal en alquiler. Aunque se encuentra en una zona con altos índices de variedad, el Colegio no muestra esos rasgos, ya que la mayoría del alumnado proviene de un núcleo familiar tradicional, con bastantes recursos económicos y de padres con alto nivel de estudios, predominando los universitarios. En lo que respecta al alumnado inmigrante solo hay un 6%, siendo los más abundantes los asiáticos e hispanoamericanos.

Este Centro se ha elegido porque era el Centro donde se llevaban a cabo las prácticas universitarias del Máster, por lo que he tenido el privilegio de estar cuarenta y cinco días observando, conociendo a los alumnos, preparando actividades, trabajando y modificando los ejercicios a medida que veía su progreso, sus limitaciones, etc.

El planteamiento inicial del proyecto es comprobar si esta nueva técnica de animación a la lectura da buenos resultados, para eso es necesario aplicarlo en un grupo pero manteniendo otro grupo sin modificaciones. De esta forma podemos observar si ha habido diferencias en cuanto al interés por la lectura. Concretamente, se ha utilizado a 4ºA como grupo de control, para la observación y siguiendo un modelo tradicional de controles de lectura, y con 4ºB se ha intervenido de una forma más directa, incluyendo una nueva metodología de trabajo innovadora y llevando a la práctica el proyecto diseñado para ver su progresión.

Se trabajó con estos grupos porque eran los únicos con los que se disponía pero ¿por qué se interviene más en 4ºB y no en 4ºA?. En los diez primeros días de estancia en el Centro pude observar que el grupo B era un grupo mucho muy trabajador, con mucha iniciativa e interés a la hora de colaborar y participar, además solían trabajar de una forma más dinámica y más cooperativa que el A, y así se pensó que funcionaría mejor el proyecto. Por otro lado, el grupo A pertenecía a la rama que comúnmente se le conoce como “la de letras”, con las asignaturas de latín, música y plástica, mientras que en el B eran de ciencias con biología, química y física. Trabajar una animación a la lectura, concretamente a la literatura, parecía más ambicioso si se hacía con alumnos que se sentían más atraídos por las ciencias y los números. El resultado fue impensable.

4.4.2. Aplicación del método

La metodología que se aplicó para realizar el proyecto, partía de la base de las encuestas iniciales que son tanto cuantitativas como cualitativas y que nos han servido, por un lado, para sacar datos concretos a base de gráficas comparativas, y por el otro, conocer los gustos y las opiniones de los encuestados para, a raíz de esas respuestas, elaborar un proyecto con unas determinadas características.

Una vez cotejada la información extraída de estas encuestas realizadas en una sesión de clase de Lengua Castellana y Literatura, como se podrán ver analizadas en el apartado siguiente, se empezó a trabajar concretamente en la nueva intervención didáctica de la mano de nuestro proyecto. Con él se buscaba un dinamismo, una participación, una metodología muy activa, ¿por qué?. La mayoría de las investigaciones, trabajos, estudios, técnicas de animación a la lectura, etc. pudimos comprobar que todas, o la gran mayoría, están destinadas a niños de Primaria o Infantil, por lo que adaptarlas a un nivel superior de Secundaria, o era imposible, o era inadecuado. Además, basándonos en el pensamiento del adolescente que muestra una rebeldía a las normas establecidas y un sentimiento de rechazo a todo lo académico y obligatorio, se pensó que la mejor forma de motivarles en una actividad era si ellos mismos la llevan a la práctica. Esta es la base del objetivo del proyecto final: que fueran ellos mismos los que motivaran a sus compañeros a leer sus libros favoritos porque, como ya todos sabemos, en la adolescencia la relación de pares entre iguales está mucho

más consolidada y es más respetada que una relación jerárquica entre profesor-alumno o padres-hijo.

Ya pensada la idea, el desarrollo de la metodología del proyecto sigue manteniendo la línea activa y participativa, a la vez que se desarrolla la competencia escrita, en la primera parte, y la expresión oral en la segunda, gracias al intercambio de impresiones acerca de la lectura. Este aspecto es primordial para que los chicos y chicas, antes de elegir entre leer o no hacerlo, tengan la posibilidad de conocer los libros que les han gustado a otros adolescentes como ellos, con los que, además de compartir espacio durante horas al día, pueden compartir inquietudes, problemas, pensamientos, etc. También se ha trabajado con una metodología cooperativa, ya que todos formaban parte de un mismo proyecto y un mismo objetivo, todos eran responsables de los trabajos de los demás y tenían que respetarlos porque formaban un todo general. Es decir, cada alumno podía trabajar individualmente o por parejas pero su esfuerzo era una pieza más del puzzle de la clase. Además, estaban en constante contacto y podían intercambiar puntos de vista diferentes, tanto oralmente como por escrito. Por lo que el sentimiento de grupo, de equipo, es muy importante para desarrollar valores como el compañerismo, la solidaridad, el respeto por el trabajo de los demás, etc. en una etapa de su vida donde la pertenencia a un grupo, la inclusión escolar, la valoración personal, etc. es muy importante para ellos, a la vez que enriquecen todos los conocimientos.

4.4.3. El proyecto en el aula

De esta manera, nos encontramos con un proyecto de animación a la lectura llamado *Tertulias Pías Literarias*⁵ (tertuliaspiasliterarias.blogspot.es) que se sustenta bajo la idea de las tertulias literarias tradicionales, basadas en un marco dialógico, pero a través de una plataforma digital, y se llevó a cabo con los alumnos de 4ºB de la ESO del Colegio concertado-privado Escuelas Pías. Lo que hace especial estas tertulias es que son online, ya que en la sociedad de la información y la comunicación en la cual nos encontramos, el uso de las TIC's en la educación es ya casi de obligado cumplimiento debido a la gran utilidad que aportan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

⁵ El nombre es fruto de su puesta en marcha en el centro privado-concertado llamado Escuelas Pías. Buscando un juego con el nombre del colegio, y para que los alumnos vieran la cohesión con su día a día académico, se decidió llamarlo Tertulias Pías Literarias.

El primer paso que hay que realizar es de motivación y acercamiento al proyecto. Para eso es de gran utilidad la explicación de qué es un blog y crear conciencia de él, es decir, entender que es un espacio online donde la gente puede comentar sus experiencias para que cualquier persona pueda conocerlas y compartirlas. Para que puedan tener más claros los conceptos, al llevarlo a la práctica se ejemplificó con el blog de su profesor de Lengua Castellana y Literatura, Mario Robres, el cual tenía un blog con una temática histórica y literaria: <http://delibrosyotrashistorias.blogspot.com.es>. De esta forma también se les acercó a la lectura de varias obras literarias que su profesor había comentado desde una perspectiva crítica. Probablemente no conocerían la existencia de muchas de ellas y de esta forma tenían la oportunidad de leer alguna reseña crítica para saber cómo se hacen y conocer el libro reseñado.

Siguiendo el Plan de Fomento de la Lectura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, donde se une la lectura con la idea de escritura como medio de llegar a ella, se decidió que era una buena opción crear un proyecto basado en ello, por lo que la gran actividad del proyecto recae en una participación activa de los alumnos, ya que tienen que subir comentarios de sus libros favoritos al blog compartido por todos y creado para tal fin. En esos comentarios ellos mismos tienen que decir por qué les había gustado el libro, por qué lo aconsejaban a otros chicos de su edad, qué tenía ese libro de especial, etc., es decir, ellos tienen que convertirse en animadores del resto de la clase y propiciar la animación de sus libros favoritos. La subida de posts al blog no es obligatoria, porque como hemos ido comentando anteriormente, no se puede relacionar una actividad animadora con la idea de obligatoriedad, ya que de esta manera se pierde la participación espontánea y la motivación personal. Al ver que muchos compañeros subían posts y eran halagados por parte del motivador, los demás alumnos se iban animando porque vieron que la actividad no era tan compleja como pensaban. Al hablar de experiencias personales y de opiniones sobre libros leídos, vieron que todos eran capaces de hacerlo bien y poco a poco fueron completando el proyecto, incluso, subiendo más de un post por persona.

Para la comprensión correcta de la actividad, hay que explicarles desde el primer momento que no se trata de demostrar que se ha leído el libro, ya que lo que se busca no un control de lectura ni una ficha donde demostrar su comprensión lectora, sino que tienen que convertirse en “vendedores de sus libros” o defensores de sus gustos

personales, relatando y caracterizando el libro a la vez que se va construyendo una intriga en el lector y así incitar sus ganas de saber más sobre él en una futura lectura.

Con la idea de que nuestros objetivos con respecto al blog se vean cumplidos, es necesario ayudarles con una especie de rúbrica que sirviera para evaluar el Proyecto en sí, pero no iba a servir para calificar, ya que no era un ejercicio obligatorio que sirviera para una nota final⁶. Con esta rúbrica se les otorgaba un apoyo importante para que vieran, de una forma más visual, qué era necesario para que el proyecto saliera adelante y el blog quedara mejor elaborado (véase anexo 3).

Después de esta actividad de escritura como mecanismo para alcanzar la animación lectora, donde ellos exponen sus opiniones y gustos, a la vez que se desarrollan la competencia escrita, es cuando surge más abiertamente la tertulia online porque tienen que comentar las entradas o *posts* de los compañeros, aportando información nueva sobre el libro, en el caso de que también se lo hayan leído, u opinar sobre él a raíz de lo escrito. De esta forma entramos en el marco dialógico donde se aprende mucho del intercambio de opiniones y reflexiones. Pero, como no hay que apoyar solo el intercambio de opiniones por un medio escrito, y en este caso el diálogo solo era existente en un espacio tecnológico, aparece la segunda parte del proyecto. Aquí es donde se traslada al aula la tertulia creada en el blog, queriendo desarrollar, de esta manera, la competencia en expresión oral que tan necesaria es y tan poco espacio ocupa en las aulas.

Cada alumno debe presentar su entrada al blog, o en el caso de que haya hecho varios, tiene que elegir el que más les guste. Esta presentación se puede apoyar trayendo el libro a clase, en el caso de que lo tuviera físicamente, o indicando el enlace si se podía leer en Internet, de una forma clara y amena. La idea es que tienen que convertirse en los autores de dichos libros y venderlos a los demás, demostrando que era el mejor y que lo tenían que leer. Básicamente la estructura y la idea es la misma que en el blog escrito, pero de esta forma se trabaja también la expresión oral y se dedicaba más tiempo al intercambio de literatura en el aula.

⁶ Esto es importante dejarlo claro, no se puede motivar a nuestros alumnos si la actividad tiene como fin conseguir una calificación o la aprobación de una evaluación. Si lo hacemos de este modo el condicionante motivador de la actividad es aprobar una asignatura y no conseguir una animación lectora.

Este proyecto se pudo realizar durante dos sesiones consecutivas de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, en la Sala de Informática donde los alumnos tenían a su disposición ordenadores con conexión a Internet. Después se dedicó una sesión más para el intercambio de impresiones y opiniones orales, dando lugar a debates sobre temas y libros tratados en el blog. Al ser un blog online donde todos los alumnos tienen acceso con la contraseña creada en consenso, les dio más responsabilidad y respeto ante él porque lo sentían propio. La participación fue del 100% y todos respondieron muy positivamente a la idea creando posts muy originales con fotos y videos.

5. ANÁLISIS DE DATOS

5.1. Datos de la comprensión lectora

La primera actividad que se hizo con el grupo con el que se iba a realizar la intervención innovadora (4ºB, compuesto por 25 alumnos), tenía como objetivo comprobar qué nivel de comprensión lectora tenían. Una vez realizada por el grupo, pudimos comprobar que no tienen graves problemas de comprensión, ya que todas las respuestas fueron acertadas, independientemente de su mayor o menos desarrollo. Solo pudimos ver un léxico un poco pobre gracias a la primera pregunta, en la cual, el 4% desconocía el significado de “perplejo”, el 12% el de “blasfemias” y el 24% qué era *Ocnos* y Cernuda, este último caso dependía también de la falta de conocimientos literarios.

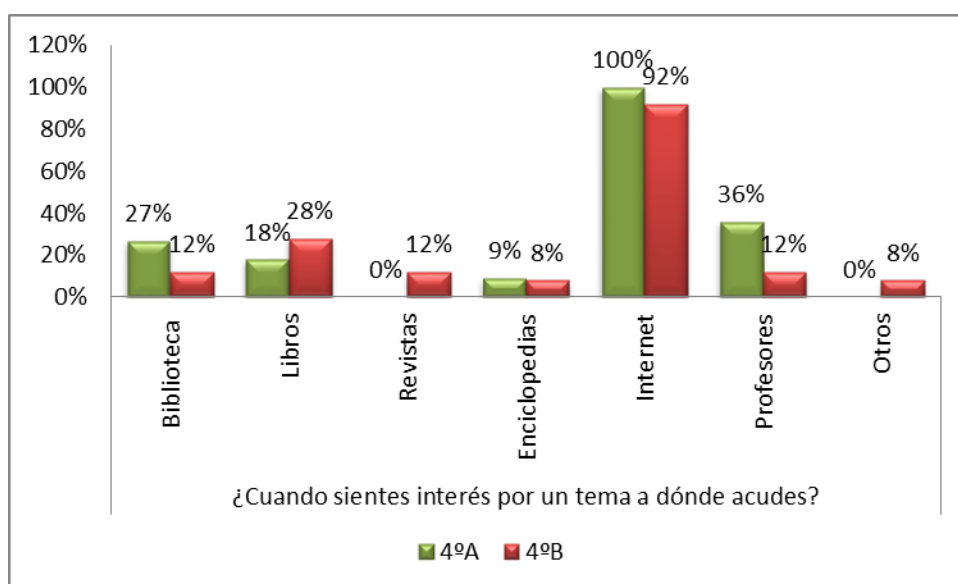
El mayor problema de comprensión corresponde a la pregunta número cinco: *“Vamos a ponernos manos a la obra. ¿Cómo seguirías tú la historia a partir de este fragmento? (Mínimo 5 líneas)”*, cuando hemos podido comprobar una falta de coherencia con respecto al sujeto. El fragmento de texto que se les proporcionó para la actividad estaba escrito en primera persona del singular (ver página 35) y cuando ellos empezaron a escribir el desenlace, el 44% no mantuvo la misma voz para el narrador sino que la cambiaron a tercera persona del singular. Esto puede ser debido a una falta de comprensión, de atención, o de no sentir el texto como propio y por eso escriben desde la distancia con respecto al narrador. En todo caso, el 56% del grupo sí que

redactó correctamente un fragmento por lo que habría que trabajar más este tipo de actividad para mejorar los resultados.

5.2. Datos sobre la encuesta de hábitos lectores.

Vamos a profundizar en el análisis de los resultados obtenidos, para ello se han comparado los dos grupos a los que se les ha pasado la encuesta (4ºA con 11 participantes y 4ºB con 25) y a partir de ahí hemos podido sacar unas conclusiones⁷:

1.

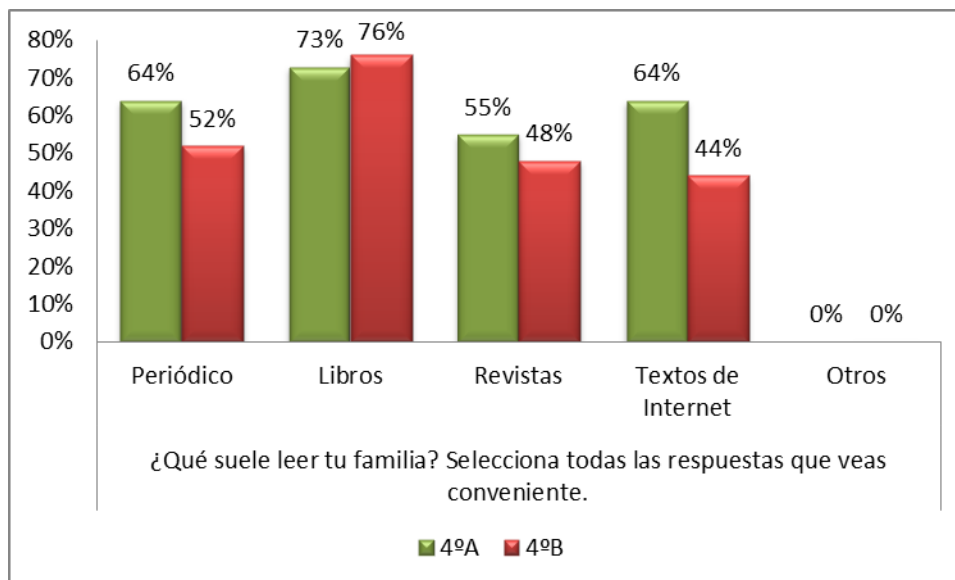


En estos datos extraídos de la pregunta “¿Cuándo sientes interés por un tema a dónde acudes?”, indiscutiblemente, confirmamos la gran relación que tienen los alumnos con Internet. Es el lugar preferido por la gran mayoría en 4ºB (92%) y por todos en 4ºA (100%) para buscar información sobre un tema. Este fue el detonante de la elección de cómo íbamos a trabajar la animación a la lectura. Si ellos tienen esa familiaridad con Internet y están en constante uso con él, el proyecto innovador debería tener como base esa misma plataforma digital; ya que así lo verían divertido, dinámico, nuevo, cercano a sus gustos e intereses, etc. En la Sociedad de la Información en la que

⁷ Todas las gráficas son de creación personal una vez que se han analizado los resultados obtenidos y se han clasificado en tablas comparativas.

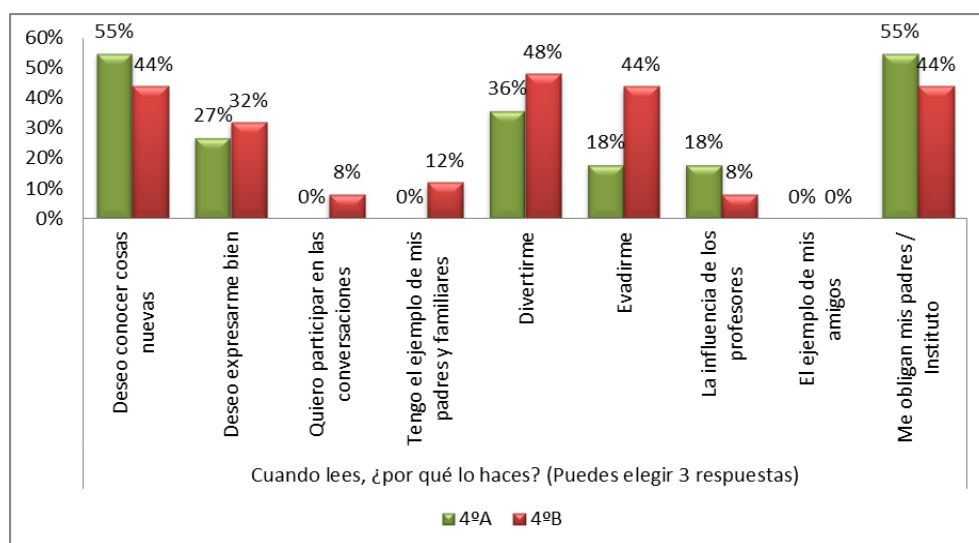
vivimos cada vez tiene que haber un mayor, y más adecuado, uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) en el ámbito académico, ya que así modernizamos los contenidos y acercamos las metodologías a alumnos que han crecido con ellas.

2.



Con la cuestión sobre las lecturas de su familia: “¿Qué suele leer tu familia? Selecciona todas las respuestas que creas conveniente”, vemos que en ambos casos lo que más leen son libros (el 73% de las familias en el caso de 4ºA y el 76% en 4ºB) dejando muy atrás la lectura de textos de Internet. Con esto vemos que la sociedad va evolucionando, que lo que más usan ellos resulta que casi no es utilizado por su familia. Entonces la cuestión es: si la mayoría de sus padres leen libros, ¿por qué ellos no lo hacen como un hábito?. El tema seguiría en la investigación de qué clase de libros tienen sus padres, porque depende de eso puede que relacionan la lectura como temas de adultos, nada interesantes para una mentalidad adolescente, alejados de su realidad más cercana y de su forma de vivir, etc. Incluso pueden relacionar la lectura con el mundo de sus padres, al que ellos no quieren pertenecer por su rebeldía y afán de independencia. El periódico también es una lectura muy habitual entre sus familiares (el 64% en 4ºA y el 52% en 4ºB) pero no lo suelen realizar en plataformas digitales, lo que puede resultar más interesante porque muchos de estos adolescentes cuando van a casa pueden tener un periódico encima de la mesa y más fácil el acercamiento a estos textos informativos.

3.



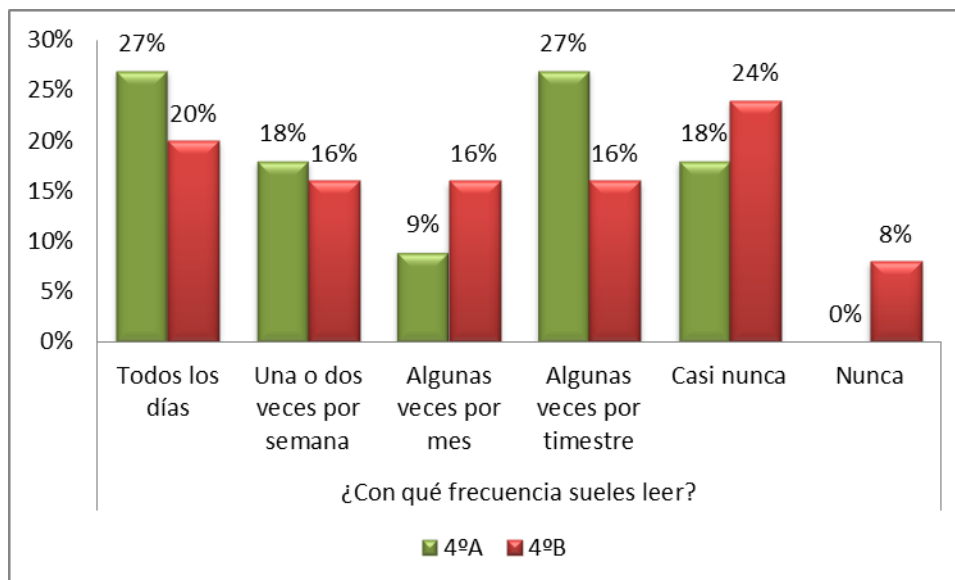
En esta pregunta: “*Cuando lees, ¿por qué lo haces? (Puedes elegir tres respuestas)*” hemos partido de que nuestros alumnos sí que leen, porque tenemos comprobado que si les preguntas directamente “¿Lees?”, muchos van a contestar que sí porque les da vergüenza decir que no y que piensen que son unos incultos, o por lo contrario, que digan que no leen jamás cuando eso no es verdad. Siempre están leyendo, aunque sean correos electrónicos de amigos, publicaciones en redes sociales, noticias que alguien comparte por Internet, etc., el problema es que muchos de ellos no relacionan esas lecturas con el acto lector, porque tienen en su mentalidad que leer es solo hacerlo del *Cantar de Mio Cid*, *Don Quijote de La Mancha*, *Don Juan Tenorio*, *Fortuna y Jacinta*, *Rimas de Bécquer*, *La Regenta*, etc., y la lista de libros obligatorias que tienen que leer para aprobar la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. Por ejemplificar con un caso real, una alumna en el periodo de prácticas dijo que a ella no le gustaba leer pero que se había leído la saga entera de *El señor de los anillos* en su tiempo libre. Esta anécdota fue lo que me dio la clave para crear el proyecto comentado.

Es destacable la coincidencia en ambos grupos del porcentaje estimado para la lectura como mecanismo de conocimiento nuevo y la lectura como un hecho obligatorio (55% en 4º A y 44% en 4ºB), en ambas opciones se trata a la lectura como un medio de enriquecimiento personal y académico.

También nos ha llamado mucha la atención que en ninguno de los dos grupos no haya ni una respuesta en que la causa de que lean sea el ejemplo de sus amigos. Esto

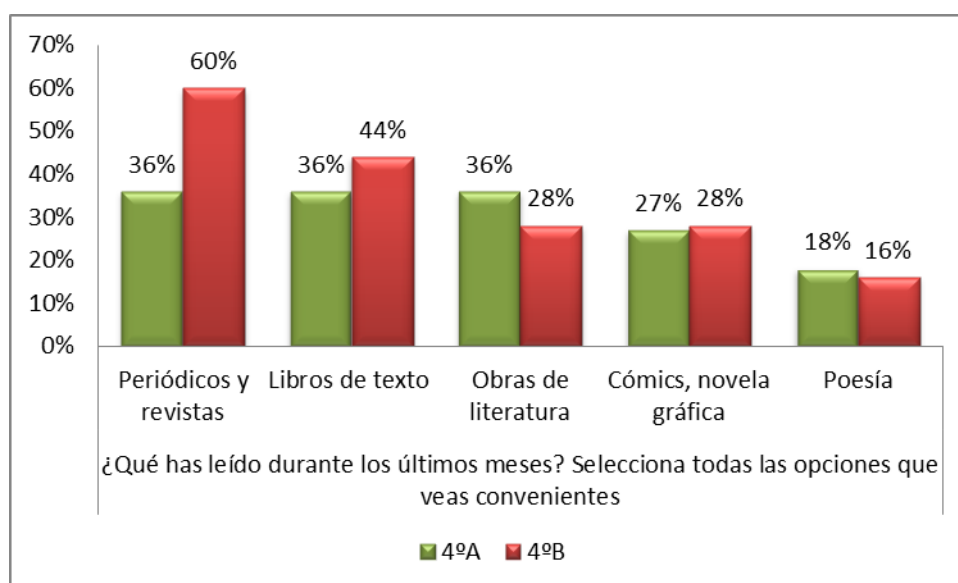
nos puso en alerta de la necesidad que tenían de hablar de libros entre el grupo de amistad, y por eso creamos el proyecto *Tertulias Pías Literarias*.

4.



Sabíamos que la pregunta “¿Con qué frecuencia sueles leer?” iba a ser compleja por el problema que tienen muchos adolescentes en identificar lo que es lectura de lo que no. Esto es debido a la equivocada relación que tienen de ella y el campo académico. Las respuestas no se concentran en gran medida en ninguna opción, pero vemos que en el caso de 4ºA el 27% solo lee algunas veces por trimestre, es decir, solo leen la lectura obligatoria marcada por la Programación Anual de la asignatura. Aunque los datos no son tan desoladores en este grupo cuando el mismo porcentaje de alumnos, 27%, afirma leer todos los días. Sería interesante saber qué es lo que leen, si tiene que ver con asuntos académicos o personales. Estos datos demuestran un déficit de lectura en 4ºB donde la respuesta más destacada es que no leen casi nunca (24%) pero seguido muy de cerca por las personas que lo realizan diariamente (20%), por lo que vemos un grupo muy variado con intereses muy diferenciados. El reto que se quería conseguir con el Proyecto era poder homogenizar un poco la situación; atraer a la lectura aquellos que tenían un cierto rechazo hacia ella, los que tenían un gran rechazo (8% en 4ºB) y mantener a aquellas personas que tenían un hábito lector más consolidado (27% en 4ºA y 20% en 4ºB).

5.

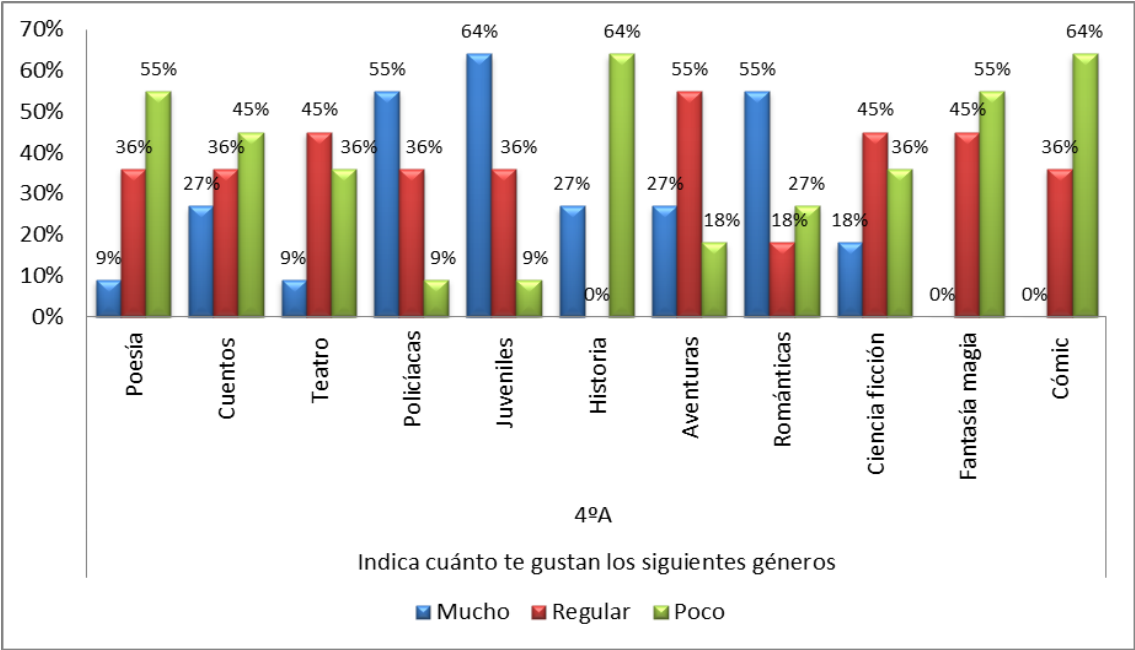


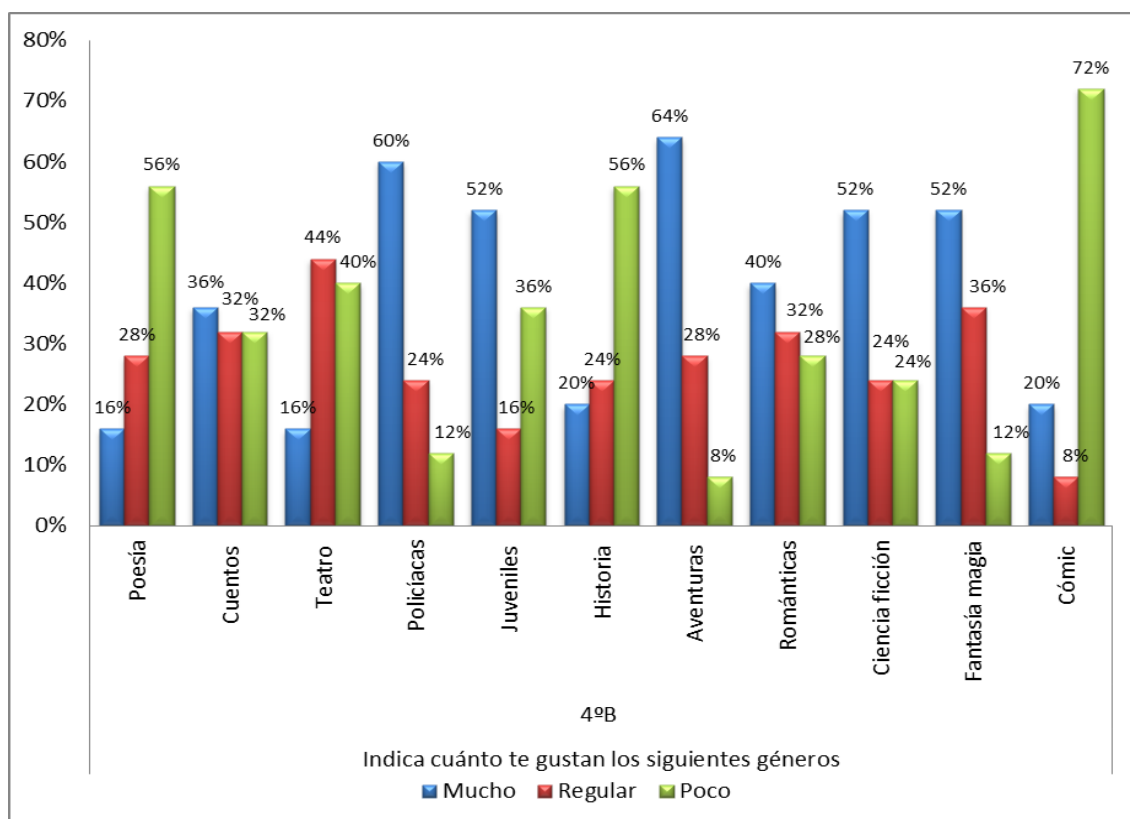
Con esta cuestión sobre “¿Qué has leído durante los últimos meses? Selecciona todas las opciones que veas convenientes”, vemos como en 4ºA hay más igualdad dentro de la variación de ítems que se les proporcionaron: el 36% de las lecturas recaen en periódicos, revistas, libros de texto y obras de literatura; seguido por el 27% de cómics y novelas gráficas. Lo que tienen en común ambos grupos es que el género menos leído, y con una diferencia del 10% mínimo, es poesía: 16% solo en 4ºB y 18% en 4ºA.

Por otro lado, el grupo de 4ºB tiene una clara preferencia por la lectura de periódicos y revistas (60%), seguida por los libros de texto con un 44%, dejando muy atrás la lectura de la poesía (16%) , la cual queda relegada solo al plano de la obligatoriedad escolar. Con esta gráfica nos dimos cuenta que las personas que habían marcado anteriormente la opción de que nunca leían (2 en 4ºB), aquí sí que habían marcado diferentes lecturas que habían hecho a lo largo de los últimos meses, corroborando una vez más la idea deformada que tienen sobre ella. También consideramos que estos resultados son debidos a la familiaridad que pueden tener con los periódicos y revistas, los cuales son más fáciles de conseguir, hay mucha variedad, están relacionados con el día a día, siempre sale alguna noticia de su interés, se puede acceder a ellos de una forma más rápida y sencilla, etc. Mientras que la poesía ya posee un lenguaje más elevado y depende mucho del gusto del lector, a la vez que requiere un mayor esfuerzo porque no ven cercanía entre las palabras del autor y sus propios

pensamientos. La motivación más importante que ellos tienen en la elección de una lectura u otra es la relación que ese texto tiene con su vida cotidiana, o en qué medida pueden sentirse identificados con lo que leen.

6.

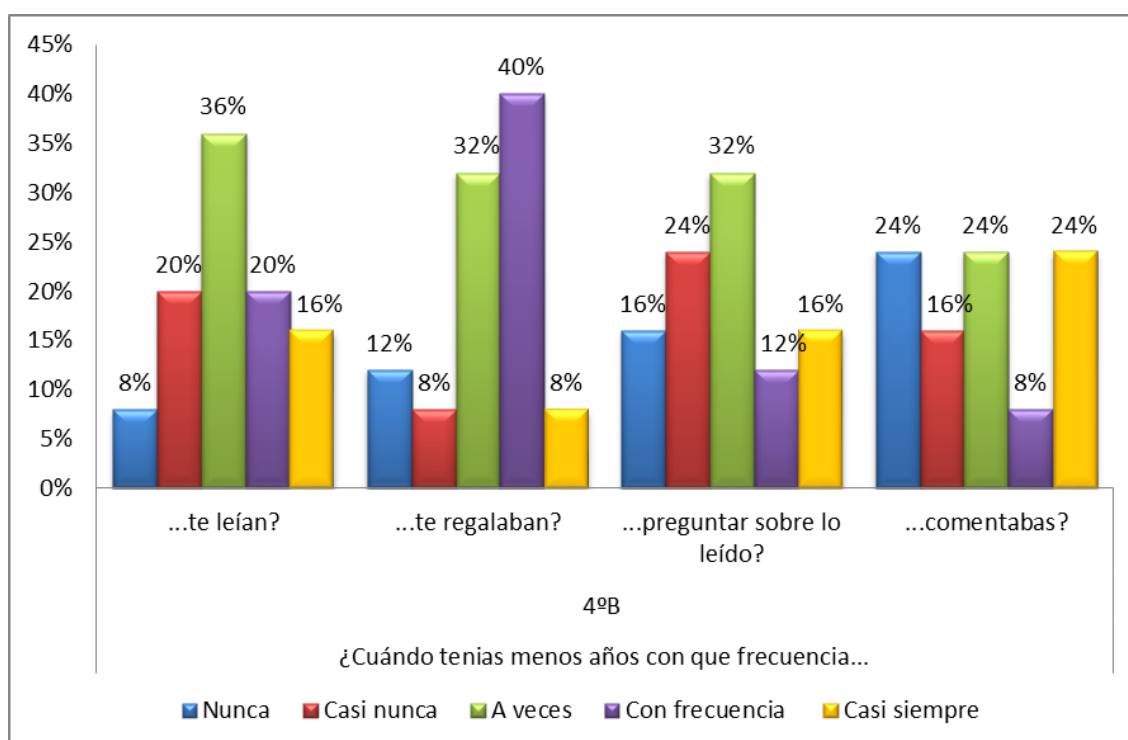
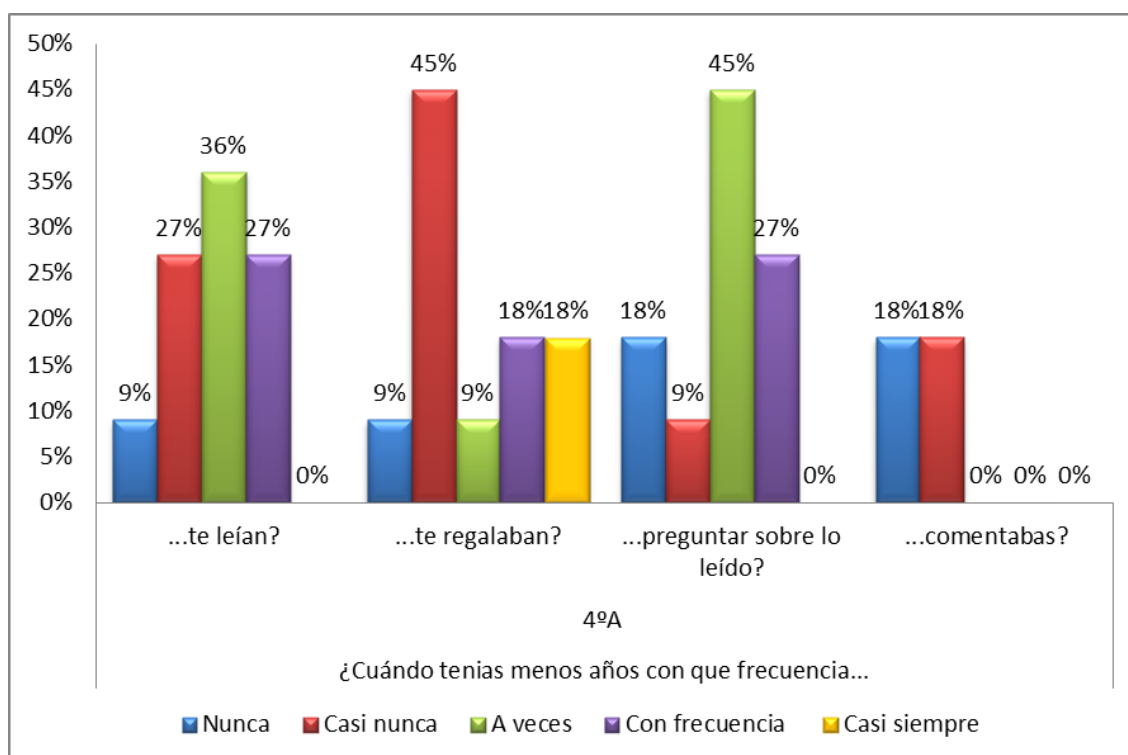




En cuanto al gusto por los diferentes géneros hay bastante variedad. Se les proporcionaron en la misma encuesta los diferentes géneros que podían encontrar, ya que éramos conscientes de que seguramente no conocían toda la variedad que tenían a su disposición. Después ellos tenían que marcar cuánto les gustaban esos géneros (mucho, regular o poco) y podemos decir que el género que más triunfa en 4ºA es la novela juvenil por los temas sobre adolescentes que trata (64%), seguida muy de cerca por la policíacas y las románticas (55%), pero en todo caso es la prosa lo que predomina en sus gustos lectores. En el caso de 4ºB los géneros preferidos son más variados; predominan las historias de aventuras (64%), seguidas muy de cerca por las policíacas (60%) y después las juveniles, de ciencia ficción y de fantasía y magia (todas con 55%). Por lo que, como pasaba en el grupo A, prefieren la prosa antes que el verso o las imágenes de cómic, estas últimas poseen las lecturas más bajas ya que 84% en 4ºA las lee poco y lo mismo ocurre con el 72% en 4ºB. La razón de esto puede ser la similitud entre la prosa y el discurso que ellos realizan diariamente, además de su cercanía en cualquier texto que puedan tener a su disposición en el día a día.

Los géneros más afectados en esta elección han sido los libros sobre historia y el cómic en 4ºA (el 64% del alumnado lo lee poco) y les sigue la poesía y la prosa de fantasía y magia (55%). Esto último nos ha llamado mucho la atención porque es uno de los géneros favoritos en 4ºB (el 52% lo lee mucho), por lo que aunque sea una lectura de masas y muy dedicada a adolescentes por su llamativo entramado, no gusta de igual manera a todos los adolescentes. No podemos averiguar la causa de esto, ya que depende de gustos personales. En 4ºB están muy marcados los géneros que no les gustan: en primer lugar está el cómic (el 72% lo apartan de sus preferencias lectoras), seguido muy de cerca de la poesía y los libros de historia (ambas con el 56% del rechazo). Esto puede ser debido a la publicidad y a las editoriales que ya no promocionan tanto los cómics como en los años 80 o 90. Es un género que cada vez tiene menos lectores juveniles, aunque hay una gran afición todavía entre los adultos, porque cada vez hay menos escaparate y muchos de ellos reconocen que no han tenido nunca un tebeo en sus manos pero sí que han visto muchas películas basadas en ellos, que es lo que más llama la atención, la exclusión de la lectura porque prefieren ver la película. Ya estamos hablando de películas de ciencia ficción que son muy llamativas y dejan en un segundo plano a las antiguas viñetas de superhéroes que tanto les gustaban a los jóvenes de antes. De nuevo sale la poesía como la gran repudiada de todos los géneros, ¿por qué? Probablemente por la gran complejidad que supone leerla. En una novela extensa aunque haya mucha acción o muchos personajes es más fácil de seguir la trama, pero los poemas muchas veces valen más por lo que omiten que por lo que dicen. El lector tiene un trabajo extra de reinterpretar todas las palabras y ver más allá de ellas, por eso suele ser un género que no atrae mucho a los adolescentes, además de que no encuentran con tanta facilidad un poema donde pueden verse reflejados y compartiendo los sentimientos de su autor. Probablemente, nuestros alumnos solo lean poesía por obligación en clase, una poesía con unos temas y un contexto bastante lejanos a ellos, a lo mejor ofreciendo una poesía más juvenil con temas más atrayentes se puede conseguir frenar ese gran rechazo que hay hacia ella.

7.



Con esta cuestión (“¿Cuándo tenías menos años con qué frecuencia te leían/ te regalaban/ preguntaban sobre lo leído/ comentabas libros?”) queríamos saber la familiaridad que tenían con la lectura antes de entrar en la etapa de la adolescencia. Para

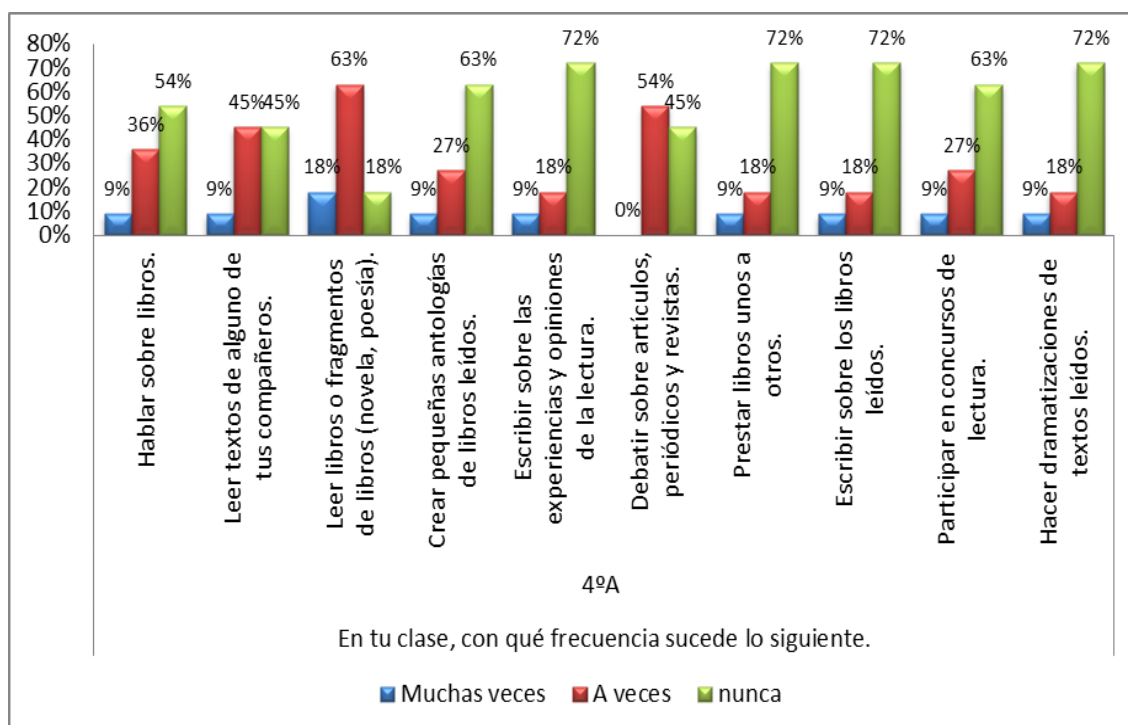
así poder comprobar si nunca ha existido, o por lo contrario, sí antes era muy estrecha y ahora no lo es tanto, por qué ha cambiado.

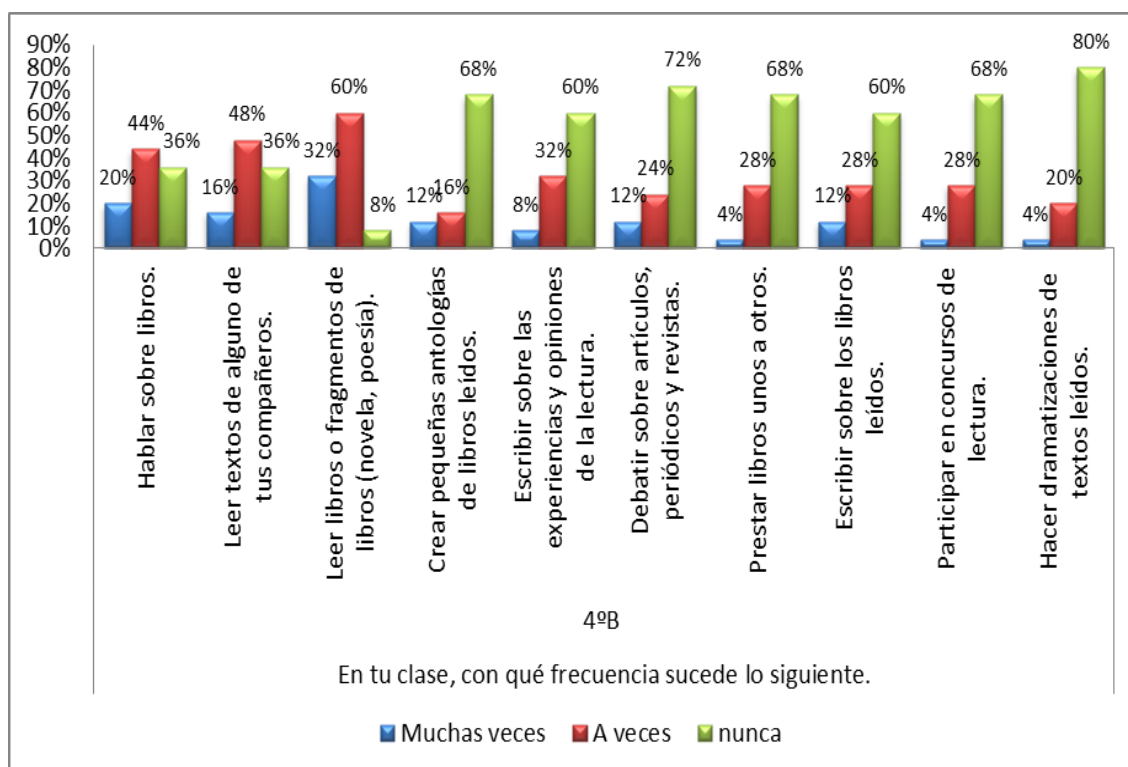
En 4ºA la relación constante y continuada para poder adquirir hábitos lectores adecuados es casi nula, solo a un 18% le regalaban libros casi siempre. Por el contrario, en 4ºB había más relación con el mundo lector porque el 24% casi siempre comentaba lo leído, y al 16% le leían libros y le preguntaban sobre ellos con mucha frecuencia.

Los datos más llamativos que nos aportan estas gráficas es que, en el caso de 4ºA, el 48% de la clase casi nunca recibía un libro como regalo, y jamás comentaban con frecuencia ni esporádicamente lo leído (0%). En 4ºB había más relación lectora ya que al 32% le preguntaban sobre sus lecturas pero solo en algunas ocasiones, y al 20% de la clase nunca le han leído cuando eran pequeños.

Con estos datos podemos concluir que no se han sentido motivado desde pequeños por la lectura, ya que los datos en cualquiera de los casos representan índices muy bajos dando lugar a relaciones muy infrecuentes entre el niño y la lectura.

8.





Estas respuestas correspondientes a la cuestión “*En tu clase, ¿con qué frecuencia sucede lo siguiente?*”, resultan de gran interés para conocer las actividades que realizan nuestros alumnos en un aula de Lengua Castellana y Literatura acerca de la lectura. A raíz de las respuestas recibidas, nos sentíamos en la obligación de crear un proyecto innovador que salvaran todas estas deficiencias de hábitos de la mejor manera posible.

En 4ºA el resultado es más desolador porque, clarísimamente, y según ellos, no realizan casi nunca las opciones que se les preguntaron. Estamos hablando de porcentajes tan altos como que el 72% nunca escribe sobre libros leídos o sobre opiniones de lectura, hacen dramatizaciones, prestan libros... y el 63% nunca hace antologías ni participan en concursos de lectura, por ejemplo. Lo que más hacen es leer libros o fragmentos pero solo en algunas ocasiones (63%), no lo tienen marcado como un hábito normalizado en clase. Y también se crean debates sobre lecturas y artículos pero también esporádicamente (54% a veces y 0% muchas veces).

En 4ºB también son desoladoras las respuestas en relación a lo que trabajan la lectura y el modo de hacerlo. Por la gran mayoría nunca realizan casi ninguna actividad

propuesta (80% dramatizaciones, 72% debatir sobre lecturas, 60% escribir sobre lo leído, etc.); solo algunas veces leen libros o fragmentos (60%), leen textos sobre alguno de sus compañeros (48%) o hablan sobre libros (44%). El tema de leer fragmentos de compañeros, se concentra únicamente en leer los ejercicios o redacciones que hacen algunos compañeros de alguna actividad mandada por el profesor en clase, no son fragmentos literarios ni ninguno de ellos tiene como afición escribir literatura. Y, a diferencia de 4ºA, aquí hay un poco más de lectura de libros o fragmentos de novelas y poesía (63%) como una actividad que se haga con un poco más de constancia pero muy alejada del resto de actividades que nunca se realizan.

Después de analizar estas respuestas, vimos que la gráfica era desoladora por los rotundos “nuncas” que encontramos. Había que trabajar mucho la animación a la lectura porque desde el aula casi nunca se hacía, la relación que tenían con ella era únicamente por obligación y solo como ejercicio de clase. Nosotros queríamos crear un proyecto donde se hablara de literatura de una forma amena, que ellos fueran partícipes en todo momento de elegir cómo querían tratarla y que todos pudieran opinar y reflexionar. Se quería tratar la literatura con más libertad, que fuera entendida como algo divertido donde iban a aprender nuevas cosas pero desde una dinámica diferente a la que estaban acostumbrados. Había que darle un vuelco a todas esas actividades y crear un proyecto donde realizarlas fuera posible. Todo esto era muy ambicioso debido a las pocas sesiones que podíamos dedicarle, y está más que claro que no se puede animar a la lectura en dos o tres clases. Por eso el proyecto que hemos llevado a cabo no es un proyecto cerrado, sino que pueden continuarlo siempre que quieran porque la lectura es algo que nunca termina, siempre hay nuevos libros y nuevas experiencias para compartir con los demás.

Después del análisis de todos estos datos concretos, las encuestas también ofrecían respuestas abiertas donde los alumnos podían escribir, por ejemplo, los libros que más les había gustado y los que no. Como era de esperar, todos los libros obligatorios a lo largo de su etapa académica eran los que peor parados salieron porque no debieron de trabajarse de una forma amena y dinámica (*El Cantar de Mio Cid*, *El Lazarillo de Tormes*, etc.) mientras que las lecturas que realizaban de una manera autónoma en su tiempo libre sí que eran de su agrado: *Harry Potter* (por la inmensa mayoría), *El niño con el pijama de rayas*, *Los juegos del hambre*, *Crepúsculo*, etc. Nos

llamó la atención que casi todos estos libros pertenecen a grandes sagas, por lo que la lectura compleja y extensa no les da miedo ni les aleja. Sino que son los temas los que le llaman la atención, sobre todo la literatura fantástica, y eso hay que aprovecharlo en la asignatura de Lengua para acercarlos otros libros de la historia literaria. Que vean las similitudes entre esos grandes best selles y la literatura de otros siglos que se tiene que tratar en las clases de Lengua y Literatura, por ejemplo, se pueden trazar lazos de unión entre *El señor de los anillos* y *Don Quijote de La Mancha*, al ser dos héroes a los que les pasan una serie de aventuras y tienen como compañero a otro hombre fiel, Sancho Panza en el caso del Quijote y Sam en *El señor de los anillos*. También la relación que se puede tratar entre *Harry Potter* y los héroes medievales o románticos que están solos ante miles de acciones y personajes que quieren acabar con ellos. Este tema de crear puentes de unión entre la historia literaria y sus libros de referencia e intereses, cada vez se está estudiando más y sería un gran objeto de estudio.

5.3. Datos del Proyecto “Tertulias Pías Literarias”

La respuesta por parte de los alumnos a este nuevo proyecto que trataba la lectura de un modo más personal, dinámico, dialógico, alejado de la obligatoria y de los cánones de lecturas establecidos; fue muy positiva. La participación del alumnado fue del 100% ya que todos comentaron un libro y, en el caso de tres alumnas, la implicación fue mayor y redactaron dos entradas más que sus compañeros.

Al disponer todos de la misma rúbrica con la que se iba a evaluar el Proyecto (no calificar a los alumnos participantes en él) el ajuste a los requisitos fue aprobado en todos los casos. Las personas que leían más, que disfrutaban con la lectura y tenían hábitos lectores, realizaron entradas más completas, mejor elaboradas, con más información personal, etc. que las personas que estaban un poco más alejadas de esos hábitos. Pero todos se involucraron en el proyecto de una forma muy positiva e intercambiaron opiniones sobre las lecturas de los compañeros.

En la parte escrita del Blog la interacción entre los componentes no fue muy fluida, hay escasos cinco comentarios, pero cuando se llevó a la oralidad en una sesión de clase el intercambio fue más amplio y más enriquecedor. Estaban entusiasmados por poder

hablar de sus libros e intercambiar opiniones con otros compañeros que también los habían leído, y comprobando así los diferentes puntos de vista de una misma trama. También al hablar sobre las preferencias de género literario, se pudo aconsejar libros que estaban enmarcados en la misma tipología y el intercambio de conocimientos era recíproco en todo momento.

Como resultado de éxito de este Proyecto podemos decir que continúa activo hasta el día de hoy. Todos siguen teniendo acceso a él con las claves creadas en consenso, por lo que no se ha limitado a unas sesiones específicas en el aula sino que, manteniendo las pautas explicadas en ellas, los alumnos tienen la libertad de continuar con sus intercambios de libros, impresiones, opiniones... y, en definitiva, seguir animando a la lectura a todos los leyentes del blog.

5.4. Datos de la evaluación final

Con esta breve encuesta al acabar el proyecto (véase anexo 2) se buscaba conocer la satisfacción y la evaluación de cambio producido tras la intervención didáctica. La primera pregunta: “*¿Te han gustado las cosas que hemos hecho estos días? ¿Por qué?*” tenía como conocer la opinión del alumnado y mejorar el proyecto para su próxima puesta en práctica en un futuro. El 100% contestó positivamente y entre sus justificaciones podemos destacar: *No las habíamos hecho antes, hemos podido hablar de nuestros gustos lectores, ha sido divertido, nos lo hemos pasado bien, hemos hablado de libros sin aburrirnos, nos han dado la oportunidad de hablar sobre nuestros gustos, etc.*

La segunda pregunta: “*¿Qué es lo que más te ha gustado?*” queríamos comprobar que actividad de las realizadas en clase había parecido más enriquecedora, el 100% ha hablado del blog y de la posibilidad de hacerlo en parejas, haciendo hincapié en las exposiciones orales.

Con la tercera pregunta “*¿Qué cambiarías o añadirías?*” era de gran utilidad para el investigador porque nos daba la oportunidad de mejorar el proyecto y escuchar las sugerencias para hacerlo más completo y útil. El 80% hablaba de la brevedad del

mismo, preferían que se extendiera en el tiempo y se repitiera como un hábito más en clase de Lengua. El 10% propuso eliminar la escritura del blog y hacerlo solo mediante videos o grabaciones de audio lo que podía ser una buena idea porque se desarrollarían otras habilidades como la oralidad, el uso de las TIC's, una mayor autonomía e implicación, el manejo de aparatos y herramientas audiovisuales pudiendo ser un proyecto multidisciplinar con Informática o Tecnología, etc.

Al haber realizado una gran variedad de lecturas en clase, hablar sobre la favorita y sobre la más complicada ha dado lugar a muy diferentes respuestas. Relacionado con la gráfica 7 (página 54) sobre los géneros que más aceptación tenían en este sector de alumnos, podemos comprobar en el blog que el 75% de las entradas están relacionadas con la literatura de amor y de fantasía, pero como contraposición, el 45% en la encuesta final las calificaban como las más aburridas y por consecuencia, las más complejas.

Y, para culminar con la encuesta final y con el proyecto en el aula, se les preguntó *“¿Crees que ahora vas a leer más que antes?”* para comprobar si nos habíamos acercado a la finalidad propuesta. El 90% del alumnado dijo que estaba interesado en leer algunos libros tratados y recomendados en el blog o que tuvieran relación con el que ellos habían comentado, mientras que el 10% estaba más reacio a ello y dijo que leería los libros obligatorios de clase pero que sería mejor si se trataran en el temario con una metodología similar a la llevada con la nueva intervención didáctica.

6. CONCLUSIONES

Acercar la lectura a nuestros alumnos es algo esencial en su proceso de enseñanza-aprendizaje porque, además de proporcionarles conocimientos, les otorga una autonomía y un poder de reflexión que va a enriquecer todas sus experiencias. Por lo que la animación a la lectura es primordial en estas etapas de la Educación Secundaria pero el problema radica en qué técnicas utilizamos para ello. Es importante empezar con una base teórica sobre el perfil del adolescente para saber cuál es la mejor forma de motivarles a la lectura. La forma de pensar y de aprender de un adolescente no es la misma que la de un niño en la etapa de Infantil o Primaria, ahora estamos ante alumnos que están en una etapa vital transitoria en la que se producen muchos cambios y, a veces, no saben cómo gestionarlos de una forma adecuada. Nosotros como docentes tenemos que ayudarles y comprenderles, hay que adaptar las metodologías a sus necesidades, por eso se ha decidido que una buena forma metodológica es el aprendizaje dialógico porque la sociedad ha cambiado y por tanto también debe hacerlo la educación. Esta ya no se basa en clases magistrales donde una persona tiene el saber absoluto y solo hay una teoría de estudio; sino que en el intercambio de conocimientos, opiniones, experiencias, ect. es cuando todos aprendemos y nos complementamos. Por lo que era importante saber de qué partíamos para llevar a cabo la investigación, se decidió hacerlo a través de cómo es el adolescente, el aprendizaje basado en un marco dialógico que ayudará a la reflexión y la crítica, y en qué consistía la literatura juvenil para, gracias a ella, motivarles a estrechar la relación que mantenían con la literatura y la lectura.

Después del estudio teórico, la base más importante de nuestro proyecto de animación a la lectura son los datos extraídos de la encuesta sobre sus hábitos lectores. Al analizar las respuestas de los alumnos sobre cuántos libros solían leer, qué tipos de libros, cómo se trataba la lectura en el aula, etc. pudimos comprobar unas rasgos muy negativos relacionados con el acto lector. El objetivo al crear nuestro proyecto era salvaguardar todas las carencias que ellos mostraban en el cuestionario y hacerlo de una forma dinámica, desarrollando un espacio y un tiempo dentro del aula para que vieran que la lectura podía ser divertida y nos enriquecía a todos.

Realmente, cuando se diseñó este proyecto, no podíamos pensar que tuviera tan buenos resultados. Al no estar acostumbrados a ver la lectura y, concretamente, la

literatura, como algo cotidiano y abierta a una multitud de géneros y perspectivas, están muy implicados y participativos porque se dan cuenta que todos pueden aportar algo nuevo al proyecto. El hecho de no hablar sobre un libro concreto y darles la posibilidad de comentar cualquiera que hayan leído, hizo que nadie se sintiera desplazado o no quisiera participar porque todos estaban en igual de condiciones.

El rasgo más positivo que podemos sacar de este Proyecto es el haber habilitado un momento para el intercambio de lecturas y opiniones. Escucharles hablar con total libertad sobre sus experiencias con el libro, hizo que todos aprendiéramos y nos sintiéramos identificados en cualquier momento. También el no dejar el proyecto solo es un blog escrito sino trasladarlo de nuevo a la oralidad de las tertulias tradicionales, fue algo enriquecedor porque el intercambio era más fluido y se podían tratar otros temas transversales de cada libro comentado.

Cada vez hay más estudios y más estrategias de animación a la lectura, pero la clave para que tengan éxito radica en la figura del motivador, el cual tiene que poseer un gran conocimiento de la literatura pero sobre todo un gran amor hacia ella, y en el tiempo. Es imposible animar a la lectura en días puntuales o durante sesiones breves, por lo que es necesario ser constante y crear hábitos que motiven esa animación.

Nuestra experiencia al poner en práctica en proyecto fue muy positiva ya que los alumnos se implicaron mucho al ver que era una nueva metodología y nuevas actividades alejadas de los tradicionales controles de lectura. Cuando vimos los resultados de la encuesta inicial vimos muchas carencias, muchos de ellos tenían un gran rechazo hacia los libros y los consideraban muy complejos y alejados de su realidad. De ahí la importancia de tratar con la literatura juvenil o con libros que les hayan gustado. No sabemos con exactitud si nuestro proyecto ha servido para animar a leer, aunque los resultados de la encuesta final fueron muy favorecedores, pero lo que sí hemos podido comprobar es que han disfrutado hablando de libros, se han recomendado lecturas, han debatido sobre protagonistas y se han acercado un poco más a la lectura desde una óptica más amigable.

Y como dijo Doris Lessing, Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2001, “La cultura es aquello que queda después de haber leído”, hagamos a nuestros alumnos gente con recursos y conocimientos porque cuanto más se sabe, más libre se es.

7. BIBLIOGRAFÍA

ABRIL VILLALBA, Manuel (2005), “Las aproximaciones a la lectura: estudios y ensayos”, en *Lectura y literatura infantil y juvenil. Claves*, Málaga, Ediciones Aljibe, pp.49-88.

AUBERT, A., FLECHA A., GARCÍA, C., FLECHA R., RACIONERO S. (2008), *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*, Barcelona, Hipatia Editorial.

BORDA CRESPO, M^a Isabel (2005), “Sobre la animación a la lectura de libros literarios”, en *Lectura y literatura infantil y juvenil. Claves*, Málaga, Ediciones Aljibe, pp.117- 147.

BUXARRAIS M.R., Feixa C., Garcia-Mila M., Garrido V., Giner A., Martí E.,... Tey A. (2012), *Adolescencia, aprendizaje y personalidad. Problemas y soluciones en la Educación Secundaria*, Barcelona, Sello Editorial.

CARRETERO M., Palacios J., y Marchesi A. (2000), *Psicología evolutiva. Adolescencia, madurez y senectud*, Madrid, Alianza Editorial.

CERRILLO, Pedro (2002), *Libros, lectores y mediadores. La formación de los hábitos lectores como proceso de aprendizaje*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

COLOMER, Teresa (2010), *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*, Madrid, Editorial Síntesis.

DELGADO CERRILLO, Bartolomé (2007), “Fundamentos del proceso lector. Motivar la lectura en la Educación Secundaria”, *Revista OCNOS*, n°3, pp. 39-53

ELÍAS, Gloria (2007), “Educándonos hacia el pensamiento dialógico”, *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, n°24, pp. 253-245

GÓMEZ YEBRA, Antonio A. (2016), *Animación a la lectura y literatura juvenil*, Sevilla, Renacimiento.

JOVER, Guadalupe (2007), *Un mundo por leer. Educación, adolescentes y literatura*, Barcelona, Octaedro.

LÓPEZ VALERO, A., y ENCABO FERNÁNDEZ, E. (2005), “Ética, estética y educación literaria”, en *Lectura y literatura infantil y juvenil. Claves*, Málaga, Ediciones Aljibe, pp. 172-187

MONAR VAN VLIET, Maite (2012), “Promoción de la lectura en el marco educativo”, *Revista OCNOS*, nº8, pp. 67-74.

MIETZEL, Gerd (2005), *Claves de la psicología evolutiva. Infancia y juventud*, Barcelona, Herder Editorial.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1995), “La educación literaria en la pubertad”, *CLIJ*, nº72, pp. 16-22.

RUIZ HUICI, Kiko (1999), “La literatura juvenil y el lector joven”, *Revista de Psicodidáctica*, nº8, en línea <http://www.ebrary.com>

SARTO, Montserrat (1998), *Animación a la lectura con nuevas estrategias*, Madrid, SM.

Teixidó, Emili (2001), “Educar para la lectura”, *La educación lectora*, Madrid, FGSR, pp. 167-180, en línea <http://fundaciongsr.org/>

_____ (2007), *La lectura y la vida*, Barcelona, Ariel.

VV.AA., Coord. Manuel Abril Villalba (2005), *Lectura y literatura infantil y juvenil. Claves*, Málaga, Ediciones Aljibe.

ANEXOS

1. ANEXO I, Encuestas sobre hábitos lectores. Cuestionario de lectura

1. ¿Qué suele leer tu familia? (Selecciona todas las respuestas que veas conveniente)
 - a) periódico
 - b) libros
 - c) revistas
 - d) textos de Internet
 - e) otros. Indícalo

2. Escribe 3 textos que hayas leído y te hayan gustado, y 3 que no.

3. ¿Cuándo tenías menos años con qué frecuencia...
 - ... te leían? Nunca / Casi nunca / A veces / Con frecuencia / Casi siempre
 - ... te regalaban libros? Nunca / Casi nunca / A veces / Con frecuencia / Casi siempre
 - ... te preguntaban sobre lo que leías? Nunca / Casi nunca / A veces / Con frecuencia / Casi siempre
 - ... comentabas sobre lo que habías leído con tus familiares o amigos? Nunca / Casi nunca / A veces / Con frecuencia / Casi siempre

4. ¿Ahora sueles hablar con tus amigos/familiares/compañeros sobre lo que has leído o estás leyendo?

5. ¿Cuando tienes interés por un tema a dónde acudes? Redondea las opciones que creas.

Biblioteca / Libros / Revistas / Enciclopedias / Internet / Profesores / Otros

6. Cuándo lees, ¿por qué lo haces? (Puedes escoger 3 respuestas)
 - a) Deseo conocer cosas nuevas
 - b) Deseo expresarme bien
 - c) Quiero participar en las conversaciones
 - d) Tengo el ejemplo de mis padres y familiares
 - e) Divertirme
 - f) Evadirme
 - g) La influencia de los profesores
 - h) El ejemplo de mis amigos
 - i) Me obligan mis padres / El instituto

7. ¿Qué tipo de lectura sueles leer cuando no te obligan a hacerlo?
8. ¿Con qué frecuencia sueles leer?
- a) Todos los días
 - b) Una o dos veces por semana
 - c) Algunas veces por mes
 - d) Algunas veces por trimestre
 - e) Casi nunca
 - f) Nunca
9. ¿Sueles llevar algún libro cuando viajas?
10. ¿Has leído algo sin que te lo mandasen? ¿Qué?
11. ¿Qué has leído durante los últimos meses? (Selecciona todas las opciones que veas conveniente)
- a) Periódicos y revistas
 - b) Libros de texto / profesionales / técnicos / científicos
 - c) Obras de literatura
 - d) Comics, novela gráfica.
 - e) Poesía
12. ¿Te han recomendado alguna vez una lectura y te ha gustado? ¿Cuál? ¿Por qué?
13. ¿Intercambias libros con tus amigos, compañero de clase y/o familiares? Pon un ejemplo.
14. ¿Cerca de tu zona o barrio la gente se puede reunir en algún sitio para comentar lecturas? En caso afirmativo, ¿dónde?
15. ¿Estás leyendo en este momento algo? ¿El qué? ¿Es por iniciativa personal o te lo han mandado en el instituto?

16. Indica cuánto te gustan los géneros siguientes:

	Mucho	Regular	Poco
Poesía			
Cuentos			
Teatro			
Novelas policiacas /Espionaje			
Libros juveniles			
Biografías / Diarios / Historia			
Novelas de aventuras			
Novelas románticas			
Ciencia ficción			
Historias de magia / Fantasía			
Cómic, manga o novela gráfica			

17. Alguna vez ¿has tenido algún profesor(a) que te haya recomendado un libro que le ha gustado a él/ella? En caso afirmativo, ¿cuál?, ¿te gustó?, ¿por qué?

18. En tu clase, con qué frecuencia sucede lo siguiente:

	Muchas veces	A veces	Nunca
Hablar sobre libros.			
Leer textos de alguno de tus compañeros			
Leer libros o fragmentos de libros (novela, poesía...)			
Crear pequeñas antologías de libros leídos.			
Escribir sobre las experiencias y opiniones de lectura.			
Debatir sobre artículos de periódicos y revistas.			
Prestar libros unos a otros.			
Escribir sobre los libros leídos.			

Participar en concursos de lectura.			
Hacer dramatizaciones de textos leídos.			

19. ¿Te gustan historias de otro tipo? (películas, videojuegos, teatro, animes...)
 ¿Cuáles? ¿Sabes si son adaptaciones de libros o si han sido adaptadas a texto después?
 (saga Assassin's creed, H.A.L.O., Battle Royale, Los Juegos del hambre...)

20. Observaciones (puedes dejar un comentario, de forma libre, sobre la encuesta.

2. ANEXO II, Encuestas finales

- ¿Te han gustado las cosas que hemos hecho estos días? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que más te ha gustado?
- ¿Qué cambiarías o añadirías?
- De las lecturas que hemos visto, ¿cuál ha sido tu favorita?
- ¿Alguna te ha parecido complicada?
- ¿Crees que ahora vas a leer más que antes?

3. ANEXO III, Rúbrica del Proyecto

Proyecto: Blog “Tertulias Pías Literarias”

Se recuerda que el blog no consiste en demostrar que has leído el libro, no es solo un trabajo de resumen y análisis, sino que la finalidad es motivar al resto de compañeros y leyentes del blog (ya que es público) para que lean vuestro libro. Por eso es importante que lo contéis de una forma amena, divertida, provocando la intriga, etc. El blog es de todos, así que podéis cambiar el diseño.

Se puede hacer individualmente o por parejas. Ejemplo:

- Dos personas que se hayan leído el mismo libro pueden realizar por escrito o mediante un video: una entrevista, un debate etc.
- Relacionar el libro con un recuerdo personal o con una película o cuadro que os resulte similar.
- Podéis comentar todas las entradas al blog de vuestros compañeros y si alguno se ha leído el mismo libro puede crear otro post donde se relacionen.
- Hay que ser originales, creativos, animados, divertidos... que podamos presumir de blog.

	Muy bien	Bien	Regular	Mal
No comete ninguna falta de ortografía. La redacción es clara y entendible. No hay contradicciones. Están divididas las ideas en párrafos. La sintaxis es elaborada y correcta.	Respeto todas las normas.	No respeta una norma.	No respeta dos normas o más.	No respeta ninguna norma.
Demuestra tener un gran manejo del libro que comenta. Comenta el libro con detalles. Mantiene la intriga para motivar a los	Respeto todo.	No respeta una norma.	No respeta dos.	No respeta ninguna.

demás a leerlo.				
Participa de forma activa en el blog (post, inserta enlaces, recomienda páginas donde leer los libros, recomienda lugares para visitar que estén relacionados con el argumento, etc.) Realiza comentarios a los posts de los demás compañeros. Ha subido mínimo un post al blog. Presenta originalidad y creatividad.	Se cumplen todas las normas.	No se cumple una norma.	No se cumplen dos o más normas.	No se cumple ninguna.